

TOMO I.

2.^a ÉPOCA.



INAJES

de la Corona

de Aragón

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Reseña histórico-genealógica y heráldica de las familias
de la antigua Corona de Aragón

dirigida por

D. Gregorio García Ciprés

C. de la R. A. de la Historia



AÑO 1918



HUESCA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LA VIUDA DE LEANDRO PÉREZ

1918

LIBRO NUEVO

Nuestro colaborador el Excmo. Sr. Barón de la Linde acaba de publicar un bonito libro titulado *Zaragoza, 1918*, con motivo del octavo centenario de su gloriosa reconquista.

Los lectores de LINAJES conocen ya los escritos de tan distinguido escritor, que á la nobleza de su estirpe agrega sus vastos conocimientos, como de nuevo dan fe las cincuenta octavas reales que forman el libro de nuestro inspirado poeta que titula *Zaragoza*.

Su modestia nos veda detenernos en elogios bien merecidos por cierto, concretándonos á darle nuestra más cordial enhorabuena, repitiendo la *L*, octava real con la que termina tan bella composición.

Dice así:

L

Bendita paz!... El mundo, lacerado
de hondos quebrantos que el dolor hacina,
presa de exaltación, desconcertado,
no acierta á ver por dónde se encamina.
¡Señor! ¡Señor!... ¿No te hallas aplacado
con la desolación de tanta ruina?
Envía pronto desde tu alto cielo
aquel ángel de Luz y de Consuelo.

Rogamos á nuestros suscriptores que en estos meses de veraneo se les haya extraviado algún número, que lo reclamen á la mayor brevedad, sin esperar á finalizar el año, para remitírseles enseguida.

Un suscriptor nos ruega que supliquemos á nuestros suscriptores que si conocen ó saben dónde se conservan documentos de Alfonso el Batallador ó de su esposa D.^a Urraca de Castilla, tengan á bien notificárnoslo, aunque sea por tarjeta postal.

Hacemos, pues, nuestro este ruego y gustosos veríamos el haberle podido complacer.

Otro desearía adquirir obras de historia de Aragón de autores antiguos. — Dígase autores y precios.

Libros que se desean adquirir

«Genealogía de la Casa de Ribera, en Asturias, por D. Antonio de Ron y Valcarcer, Madrid, 1690».

Las ejecutorias de infanzonía de los apellidos *Miravete*, Samper de Almolda, *Escario* y de *Mora*.

Conocer los escudos con sus esmaltes y piezas de los apellidos Simón, anihosa, Sabau, Borrés, Pérez de Cobarrubias, Majó, Arias (de Egea de los Cboljle-
os), Pereda, Gállego, Pedrejón y Macías.



Informe emitido por la Real Academia de la Historia sobre
el escudo de la ciudad de Huesca, con comentarios al mis-
mo por D. Gregorio García Ciprés



ENÍAMOS vivos deseos de conocer el informe que el Excmo. Sr. Barón de la Vega de Hoz, como ponente, había presentado á la Real Academia de la Historia en el tan manoseado asunto de la *mutación* del escudo de Huesca.

Y no éramos solos nosotros, sino también muchos suscriptores de LINAJES y personalidades de Huesca y otras ciudades que nos han escrito pidiéndonos dicho informe; á todos contestábamos lo mismo: que, á pesar de nuestros deseos, no podíamos dar con él.

La revista «Nueva Academia Heráldica», que se publica en Madrid, en su número de Septiembre último publica tan interesante documento, que vamos á reproducir aquí por considerarlo de interés para la historia de Aragón, añadiendo unos comentarios, sin otra finalidad que la demostración de graves errores que en sí encierra y que fueron causa indudablemente de que tan docta Corporación aprobara por unanimidad=que á la histórica ciudad de Huesca le corresponde el uso exclusivo del escudo más antiguo=

El texto literal de dicho Informe va en tipo de letra más pequeño, y los comentarios que á cada párrafo he creído oportuno hacer van en el tipo ordinario; dice así:

«Animada controversia ha suscitado el Ayuntamiento de Huesca al procurar inquirir cuál debe ser el escudo de armas que sirva de memoria, recuerdo y emblema de las glorias de la famosa urbe romana.»

El Ayuntamiento oscense no fué quien procuró inquirir cuál debía ser el escudo que había de usar Huesca, pues harto lo sabía: fué sólo obra del Alcalde, como se dice en el oficio que el Alcalde mandó al Cronista (1), en estas palabras=se ha suscitado la duda, *sometida* en primer término á esta Alcaldía= (Ignórase aún quién es el autor de la duda é iniciador del cambio del escudo.) Ambas cosas están anotadas en mi informe y en el folleto «En defensa del actual escudo...»

(1) El verdadero escudo de Huesca, por Ricardo del Arco.

A renglón seguido de aquel oficio del Alcalde hay otro párrafo que dice: «Para aclarar la duda, llama esta Alcaldía á la puerta de la ilustración de usted y espera que, como Cronista de la ciudad, ha de resolverse con el acierto que corresponda á sus conocimientos bien probados.» (1)

«Sostenida, en opuesto sentido, por D. Ricardo del Arco, meritísimo Cronista de la ciudad, y por D. Gregorio García Ciprés, erudito director de la conocida Revista LINAJES DE ARAGÓN, ambos correspondientes de esta Real Academia, trae su origen el debate entablado, de la peregrina circunstancia de venir la ciudad usando dos escudos diferentes, uno desde el siglo XIII hasta el XVI y otro que en esta fecha, y sin que esté bien aclarada la causa, surgió en aquel período, tan famoso en la historia de nuestras ciencias, nuestras letras y nuestras artes.»

De crasísimo error puede calificarse la frase que en el párrafo anterior aparece con esta afirmación—de la peregrina *circunstancia de venir la ciudad usando de dos escudos diferentes*—pues Huesca no usa como escudo oficial y propio más que de un escudo, que es el del caballero ecuestre con lanza en ristre y caballo blanco, en actitud de acometer tanto el jinete como el caballo. Y este escudo solo y exclusivo lo viene usando desde el siglo XVI el Ayuntamiento en su sello y membrete. No cabe por tanto tergiversación de palabras; ni se concibe tal afirmación después de leer nuestro folleto «En defensa del actual escudo de Huesca», donde extensamente se prueba en las páginas 6 y siguiente.

Una cosa es *conservar* y otra muy distinta es *usar*. Se conservan sí, en varios edificios y objetos pertenecientes á época anterior al siglo XVI el escudo medioeval, como acontece en la portada de la catedral hecha del 1300 al 1313. En la fuente del Angel, anterior á la época de la mutación; en los sellos cereos, que ninguno está en documento posterior á la época de dicha mutación; si se exceptúa el sello que usa el actual Instituto provincial y que no es más que una reproducción del que usó la antigua universidad Sertoriana, fundada por Pedro VI en 1354. Más aún: se conservan los dos escudos en objetos de la época de la mutación como recuerdo de aquel acontecimiento, como decíamos en el número anterior de esta revista, hablando del estandarte del Angel Custodio y se podía decir de la *juratoria*; pero desde que se implantó el caballero ecuestre no se volvió á usar oficialmente el escudo medioeval.

El espíritu aragonés será indiferente y hasta apático por las pasadas glorias y sus monumentos, pero le ha gustado respetarlos; por esto pudieron llegar hasta la última revolución tantos monumentos y joyas de arte que se encargó ésta de destruir; quedando aún mucho de su pasado con sus escudos y demás adyacentes para nuestra admiración y estudio.

«El Ayuntamiento, habiendo de fijar en la bandera de un batallón de Artillería el escudo de la ciudad, sintió la duda de cuál debía ser el preferido, si el antiguo, compuesto de muralla almenada en campo rojo y *muesca* blanca, ó el más moderno, que presenta un jinete con armadura de plata y lanza, mas la característica *muesca* en uno de los ángulos superiores.»

Este párrafo, además de la aclaración ya hecha que no fué el Ayuntamiento y sí el Alcalde, que es agente de negocios; merece otra pequeña ex-

(1) El verdadero escudo de Huesca, por Ricardo del Arco.

plicación: y es que Huesca ha regalado por suscripción popular un estandarte, *no* bandera, por lo mismo que la Artillería usa estandartes y no banderas. El escudo de la ciudad se había de poner en la corbata de dicho estandarte porque en él sólo puede estar el escudo de España.

«Para obviar esta dificultad, el Alcalde se dirigió á su cronista D. Ricardo del Arco, quien emitió un extenso dictamen, con razonadas conclusiones, para fundamentar su parecer de que debía usarse exclusivamente el antiguo.»

«El mismo Cronista prueba que no se trataba de—usarse exclusivamente el antiguo—sino de implantar el antiguo. Estas son sus palabras en su informe. *«En conclusión. A juicio del que suscribe y en virtud de todo lo expuesto, debe restaurarse, restablecerse el verdadero blasón de la Ciudad, suplantado en el siglo xvi al empuje de una mal entendida renovación...»*

«A esto se opuso D. Gregorio García Ciprés, publicando un folleto *En defensa del actual escudo*, y el Sr. Arco completó su trabajo con una *Adición al informe presentado al Ayuntamiento en 28 del pasado Febrero*. Todo ello, mas otro folleto, *Apuntes sobre el régimen municipal de Huesca*, (1) lo remite el Sr. Arco, sometiéndolo al conocimiento y juicio de esta Real Academia.»

Por estas palabras del Sr. Ponente nos enteramos que no fué el Alcalde quien envió los dos informes á la Real Academia, como pidieron los concejales en la sesión del 7 de Abril y sí el Sr. Arco con su otro folleto *«Apuntes sobre el régimen municipal de Huesca»*, en donde (página 39) pone el caballero ecuestre en un grabado y debajo de él estas palabras: *Escudo actual de Huesca*.

«Estos son los antecedentes y términos en que la cuestión se halla planteada; y nombrado el que suscribe para informar acerca de la misma, procedo á cumplir su encargo».

«Examinaremos, como comienzo de la tarea aceptada, los datos allegados por los citados contendientes, ambos de verdadera competencia en la materia».

«Desde luego están conformes en la existencia de los dos escudos de armas, el del siglo xiii y el del siglo xvi, desde que éste comenzó á figurar, hasta el siglo actual».

«El documentado escrito del Sr. Arco corrobora cumplidamente esta afirmación (2)».

«El sello cereo que se encuentra en documentos del siglo xiii, existentes en los archivos de Huesca y Teruel, es el mismo del siglo xiv, representado en la puerta principal de la catedral oscense; igual al de la Universidad, del siglo xv; al del díptico de plata llamado *juratoria*, sobre el que juraban los cargos concejiles, del siglo xvii; al de la escalera de la Casa Consistorial que da acceso á la Audiencia, del siglo xviii y al que aparece en la dalmática del gigante que figura en las procesiones, renovada por el Ayuntamiento en el siglo pasado».

«Todos ellos demuestran que el sello del siglo xiii no ha sido nunca abandonado, figurando exclusivamente hasta el siglo xvi; y desde esta fecha, en unión del que entonces se adoptó, por cierto de un modo bastante irregular, puesto que no ha aparecido documento alguno que acredite haberse otorgado la autorización real, necesaria para alterar un escudo de armas consagrado por el empleo en documentos oficiales, no interrumpido durante tres siglos. (3)».

En estos párrafos está concentrado todo el sofisma del cronista. Si hasta mediados del siglo xvi no tuvo lugar la mutación oficial del escudo en

(1) Los suscriptores de LINAJES tienen este folleto en el tomo II de esta revista, en la sección de Historia.

(2) Adición al informe presentado al Ayuntamiento.

(3) Guerra y Villegas: Origen de los Heraldos, Madrid, 1693.

Huesca, justo es que aparezca el escudo medioeval en sus sellos cereos desde el reinado de Pedro II de Aragón, ó de Ramón Berenguer á lo más, que es cuando empezó el uso del sello; como muy justo es que también aparezcan en los edificios hechos en aquellos tiempos, (1) y hasta en la dalmática del gigante, que al ser renovada en el siglo pasado se acomodó á la época de la indumentaria que viste. ¿Qué diríamos de un retrato de Felipe II que se hiciera ahora y se le vistiera de pantalón, rapado el pelo de la cabeza y en la mano un maüser?

¿Qué documento se conserva en el archivo del Ayuntamiento, con ser muchos los que hay desde el siglo xvii hasta la fecha, que lleve el sello ó escudo medioeval? Ninguno. ¿Qué autor hay que diga que desde el siglo xvii hasta la fecha se han usado indistintamente los dos escudos? Ninguno.

El calificativo de «bastante irregular» lo aplico á lo que ahora se pretendía hacer, usando de la misma argumentación que emplea el Sr. Barón de la Vega de Hoz, para defender el escudo actual, que lleva tres siglos de pacífica y tranquila ostentación, saludado por varios reyes sin que ningún manarca haya protestado de él.

No conocemos hoy el documento concesionario de aquella mutación, pero ¿acaso podemos presentar ni copia siquiera de la concesión del medioeval?

Pero con las citas que apunta el Sr. Cronista y las que intencionadamente omite se descubre muy luego que no es su fin aducir testimonios que arrojen luz al asunto, sino donde poder escudar su pretensión; pues sabe muy bien que el año 1617 se guarnecieron las arquillas que guardan los cuerpos de los santos Justo y Pastor por cuenta de la Ciudad y se pusieron en ellas una plancha de plata con la imágen de cada santo y el escudo de la ciudad ó sea *solo* el caballero ecuestre con la lanza en ristre y la muesca en la parte alta del escudo; y que el mismo escudo aparece al pie del busto de plata de S. Justo que se saca en procesión, obra del xvii y en otras obras de orfebrería que se pueden citar y que conoce muy bien dicho cronista. ¿A qué, pues, tergiversar los hechos?

«El sello del xiii presenta ese escudo indubitable. Pende de un pergamino en el que se transcribe el privilegio de Jaime I perdonando á los judíos del reino de Aragón el tercio que debían abonar por la enagenación de bienes. Este escudo, de 1247, se compone de un lienzo de muralla almenada, con tres torres y dos puertas; en la parte superior del campo, una peña hendida, á manera de *muesca*, con dos puntas agudas, que dicen significa la inmediación de la ciudad á una peña cortada, llamada *Salto de Roldán* y tres estrellas de oro. Según los antiguos tratadistas, ganada Huesca por el Rey D. Pedro I, en 1096, tomó aquellos emblemas que ha venido ostentando sin interrupción, aun cuando con algunas variaciones en las figuras heráldicas que lo componen, si bien de escasa cuantía. Se añade una torre, se suprime una puerta, vuelve después la muralla á verse restablecida en su integridad, y así se llega á fines del siglo xvi, donde el escudo sufre tal transformación, que se convierte en otro, reteniendo solo del antiguo la muesca característica. Compónese pues el nuevo, de un soldado ecuestre con armadura y lanza y el mote: *Urbs Victrix Osca*».

«La ciudad lo adoptó, pero aún no está bien depurada la causa de tan profunda innovación».

(1) La Casa Consistorial fué hecha el año 1578, en cuyo frontispicio está, como escudo de la ciudad *solo* el del caballero ecuestre.



«El Sr. Arco entiende que fué consecuencia del impulso del Renacimiento, que «degeneró en insensato afán de renovación altisonante» y se copió de las antiguas monedas oscenses, en muchas de las cuales figuran jinetes parecidos».

«Pero á esto puede oponerse que no era tan absoluto ese afán de renovación cuando se conservaba la tradicional y expresiva *muesca* y resulta claro el propósito de formar un escudo que tuviera relación con los hechos históricos de la noble ciudad. De no ser así, se hubiera trasladado al nuevo escudo el reverso íntegro de las primitivas monedas oscenses, adoptándole como arma representativa de Huesca».

«No se hizo tal cosa y sin duda hubo para ello razones que hoy se desconocen».

El Sr. Ponente reconoce que no está el cronista muy acertado al hacer la crítica del siglo *xvi* y mucho menos al fantasear cómo se formó el «pomposo escudo, aunque inverosímil» y tiende el capote como mejor puede para ocultar los párrafos donde el Cronista arremete contra el *buen* Deán é ignorantes Jurados de la ciudad de aquellos tiempos; párrafos de los cuales protesto nuevamente como lo hice en el folleto «En defensa del actual Escudo de Huesca». Hecho esto sigamos el informe del Sr. Barón de la Vega de Hoz.

«El Sr. García Ciprés, fundado en las palabras de algunos cronistas y sobre todo, en la opinión del doctor D. Pedro Vitales, reputado heraldista, sostiene que las nuevas armas no se tomaron de las monedas antiguas, sino del recuerdo de la batalla del Alcoraz y de la aparición de San Jorge, y por esto el deán Puyvecino, «haciéndose eco del espíritu religioso de la ciudad, aconsejó que San Jorge apareciera en el escudo, como el timbre más glorioso, en recuerdo de la batalla del Alcoraz, indicando la *muesca* que fué en los llanos que caen al mediodía del Salto del Roldán».

«Pasaron ya los tiempos en que graves escritores opinaban que David llevaba en su escudo un león; otros afirmaban que Adán adoptó por divisa, después del pecado, un árbol con una serpiente medio oculta entre sus ramas y aún no hace mucho que D. José de Ardagabal, en su *Manual de Heráldica* afirmaba que los primeros que usaron escudo de armas fueron los hijos de Noé, pues Oséris, su nieto, legó á sus descendientes unos blasones en los que figuraba una especie de cetro con un ojo abierto.

Este párrafo no pega ni con cola, por no venir al caso.

«No es menos infundado el parecer de los que sostienen que un ángel presentó á Clodoveo las flores de lis, blasón de la Casa Real de Francia, ó que el mismo Jesucristo dió al Conde de Portugal los cinco dados de su escudo y la Cruz de Aragón al rey Iñigo Arista. Hoy merced al adelantamiento de la ciencia heráldica, no se admiten ciertos orígenes tan remotos, ni esas intervenciones sobrenaturales, á no apoyarse en datos ó testimonios irrefutables».

La cruz de Sobrarbe y otras apariciones cuentan en su favor con irrefutables pruebas y testimonios de autenticidad, que son desconocidas por muchos; de éstos, nada extraño es que haya alguno que las niegue. Opino que para negar una cosa, lo primero que debe hacerse es acumular pruebas fehacientes en que fundar la negación; nunca escudarse en el capricho.

Por lo demás, si la Historia no nos engaña, en todos los tiempos ha habido crédulos é incrédulos; sabios é ignorantes; pusilánimes y atrevidos.

«No es esto negar el principio remotísimo de ciertas señales adoptadas en banderas y estandartes, en lo que los romanos llamaban *signis* militares, en el distintivo que los patricios fijaban en sus anillos y sellos: pero no era demostración de nobleza de linaje, ni conmemoración de acrisolados hechos históricos, pues en tal concepto solo se encuentran vestigios en la Edad Media. Cuantos escritores han alegado supuestos anteriores á ese período se fundan en sellos falsos, en leyendas infundadas, en vulgares patrañas».

«Esto ha sido plenamente demostrado por los escritores que se han propuesto realizar una investigación detenida y concienzuda».

“Los monjes de S. Mauro, por ejemplo, que publicaron una numerosa colección de sellos de la Casa Real de Francia, en la época de los reyes merovingios y carlovingios, presentan los bustos de los soberanos con insignias diversas, cetros, monogramas, coronas, pero nada que sea ni signifique divisas de carácter personal y permanente.”

“Conocida es la diversidad de opiniones que existe respecto de la fecha en que se adoptó el uso de blasones, pero no tenemos que entrar en este momento, en este intrincado dédalo de pareceres opuestos.”

“Para nuestro objeto basta seguir la opinión de los que entienden que al regreso de los cruzados se propagó la costumbre, fortalecida por la moda y la vanidad de los escudos de armas, extendiéndose en el siglo XIII y desde entonces se aprecian estos emblemas según su respectiva antigüedad.”

Estos párrafos deben referirse á alguno de los de la «Adición» al informe presentado *al Alcalde* por el Cronista y que desconocemos; pues Aragón tiene una historia muy completa y abundante en documentos para precisar cuándo empezaron á usarse los sellos, sin tener que ir á mendigar al extranjero.

“Ahora bien: estando admitido que los dos escudos de Huesca vienen figurando desde el siglo XVI, hecho capital respecto del cual se hallan de completo acuerdo los dos ilustrados correspondientes de esta Real Academia señores Arco y García Ciprés, no parece natural; sencillo y lógico, si se trata de elegir uno de los dos escudos, adoptar exclusivamente el más antiguo?”

Sentimos la obcecación del señor Ponente que vuelve á declarar en este párrafo que estamos de acuerdo el Cronista y yo. Ni es cierto que oficialmente desde el siglo XVI hasta ahora se haya usado de los dos escudos indistintamente. El antiguo se dejó de usar en dicha fecha, usándose desde entonces el moderno. Esto he sostenido siempre y conmigo todos los autores que hablan de Huesca, incluso el Cronista actual, que así opinó hasta que le encargó el informe el actual Alcalde el 22 de Febrero del año en curso; por tanto, no estamos en completo acuerdo, antes al contrario, en total desacuerdo, porque sé muy bien que la concesión del uso del moderno y actual anuló el uso del antiguo, aunque no se mandó que se mutilara el antiguo en cuantos sitios apareciera, porque no era ni necesaria ni lógica esta persecución por sólo el hecho de haberse usado antes. *Ergo* no cabe tampoco la *pretensión* de adopción tan extemporánea del antiguo.

“Tanto más, cuanto que se desconoce el origen del segundo y la suposición de que el jinete sea la figura de S. Jorge no está suficientemente fundada, como tampoco lo está su aparición en la batalla del Alcoraz.”

Tres extremos distintos abarca este párrafo: 1.º Que no se conoce su origen y por lo tanto negarlo. Si este sistema se pone en vigor para todo, hay que negar hasta los apellidos. 2.º Que la suposición de que el jinete sea la figura de San Jorge no está suficientemente fundada. Luego nada vale la afirmación de un testigo ocular y competente como lo es Vitales; y 3.º Que tampoco lo está su aparición en la batalla del Alcoraz. Esto lo niega el que no es oscense, ni ha leído lo que dicen sobre el particular todos sus cronistas y son varios. Entre éstos no incluyo al señor Arco, porque éste lo niega sistemáticamente. Recuérdese lo que se dice en la página 219 de esta revista.

Si Pedro I hubiera sospechado tanta incredulidad nos hubiera legado «alguna fotografía en colores de tal aparición».

Es de suponer que el señor Ponente tenga conocimiento de un escudo con una cruz sencilla gules, en campo de plata y en los cuatro ángulos unas cabezas de moros con turbantes, que fueron armas del reino de Aragón desde la conquista de Huesca hasta el reinado de Pedro II, que tomó por armas del reino las barras ó bastones de Cataluña. ¿Por qué aquella cruz gules y aquellas cabezas?... No hay tampoco documento, aunque sí en la Alameda (Huesca) un pilón antiguo conmemorativo de la muerte de Ramiro I, mandado levantar por Pedro I. Habla de esto Vitales y antes que él otros autores que narran las cosas de Aragón:

“Aparte de que la representación de S. Jorge, para quitar todo género de dudas, debía haber presenta lo á otro guerrero que, en el momento de la batalla con los moros, se bajó del caballo donde iba á la grupa el santo y contribuyó á la derrota de los bárbaros..”

Esto no pasa de ser una opinión particular, no muy puesta en razón; pues si se bajó el otro guerrero que venía en la grupa del caballo del santo al empezar la pelea de éstos contra los moros, se quedó solo el Santo á caballo durante la refriega y así lo verían los cristianos de aquella batalla y por tanto así era lo lógico que lo representaran y así se le ha venido representando hasta la fecha, en esculturas, pinturas y demás modos representativos, sin hacer mención del acompañante.

También Renan inventó unos prodigios para rebatir los milagros de Jesús, que son más milagros que los que pretendía refutar.

Zurita, Beuber, Fray Gauberto Fabricio, Esteban de Salazar y el mismo Ainsa explican extensamente esta aparición, donde puede encontrarla el curioso lector.

En último resultado, un escudo de armas no es un cuadro de historia.

“El jinete del escudo del siglo XVI, por la apostura, por el modo de montar y la manera de llevar la lanza, no enristrada, recuerda á uno de aquellos pobladores de España que tanto brillaron en las desiguales luchas sostenidas con tesón y bizarría contra el poder inmenso de Roma, figura muy parecida á las que aparecen en el reverso de las monedas de Hipla, Obulco, Aranda, Aregrada, Bilbilis, Clunia y otras muchas..”

Hora es ya que quede sentado que desde el doctor Vitales hasta el mismo Sr. Arco, todos afirman que el escudo de Huesca consiste—en un caballero ecuestre con lanza en ristre, montado en caballo blanco, en actitud de acometer tanto el jinete como el caballo,—por tanto la lanza ha de aparecer *enristrada* y dejémonos de las monedas de otras ciudades que nada vienen á probar en el asunto que aquí se ventilaba.

“Además, es positivo que al formarse el nuevo escudo, se tuvo muy presente la moneda romana de Osca, puesto que en varias de ellas se lee el mote *Urbs victrix Osca*, que se trasladó á aquel en el siglo XVI, y del mismo modo que copiése la leyenda ¿no pudo copiarse el guerrero que simbolizaba el remoto origen de la ciudad y el ardimiento de sus hijos, consagrado en un documento tan fidedigno y antiguo, como son las monedas de Augusto, Tiberio, Germanico y Calígula, en las que se ve la inscripción referida y el jinete con lanza?..”

Es adagio que el *posse* no lo niega ningún teólogo; pero en contra de esta suposición están las palabras terminantes del Dr. Vitales, contemporáneo de la mutación y residente en la misma población donde se hacía esto, y por lo tanto, bien enterado del asunto, el cual, sin rodeos ni ambages, dice que el escudo es: «En campo de bleu un San Jorge á caballo en un caballo

de plata y de la parte de arriba del escudo una muesca de plata con dos puntas y una letra que dice *Urbs victrix Osca*, que las tomaron (estas armas) por la victoria del Alcoraz», y no cita para nada el jinete de las monedas oscenses y de otras ciudades, y que también conocía. Por tanto, entre una afirmación categórica y una simple conjetura, sin mirar venga de un hábito, sotana ó levita, me quedo con la afirmación y desprecio la conjetura.

«Y aunque no se olvide que al adoptarse el escudo reformado en el siglo XVI, novedad patrocinada por personas de tanta autoridad como el deán Puyvecino, hubo de haber razones poderosas que aconsejasen la honda alteración verificada, como no se trata de implantar blasones nuevos, lo cual sólo podría llevarse á cabo con la autorización real, sino únicamente de designar cual de los dos escudos que en la actualidad se usan ha de ser preferido en lo sucesivo, teniendo en cuenta los antecedentes y términos de la cuestión, y, sobre todo que la reforma del escudo hecha en el siglo XVI, carece de indispensable sanción oficial, el que suscribe entiende que corresponde á la histórica ciudad de Huesca el uso exclusivo del más antiguo».

«La Academia, en su superior ilustración, resolverá lo más acertado.—El Barón de la Vega de Hoz.—Madrid 14 de Junio de 1918».

Por más que se han esforzado el señor Ponente y el señor Cronista en hacer creer que no se trataba de emplantar blasones nuevos; como en la actualidad y desde el siglo XVI no se venía usando otro escudo que el del caballero ecuestre, por esto salí en su defensa cuando el Cronista pretendió sustituirlo con el que se usó en la Edad Media, y que ni era conocido de los oscenses por su desuso, como puede dar fe toda la población. Y porque pretendía el Alcalde hacer *motu proprio* tal mutación, dije en el informe presentado á dicho Ayuntamiento que no se podía hacer tal cosa sin autorización del Gobierno. En corroboración de esto y en virtud de una Real orden del Ministro de Gobernación, acordó el Ayuntamiento oscense en sesión ordinaria, verificada el 10 de Agosto de 1918, continuar usando el escudo de *siempre*, ó sea, el caballero ecuestre, que es el único que aparece en todo lo que es del Municipio, incluso en los postes de las farolas de la vía pública y en las gorras de los guardias municipales; teniendo por tanto ahora la sanción oficial en contra del fallo de la Real Academia, porque éste era subrepticio, quedando mal parado el Cronista por haberse dejado llevar de su personalismo, pretendiendo imponer su omnímoda voluntad, no reparando en medios, incluso el insulto más soez á personas ya difuntas, cuya honorabilidad está muchos codos sobre él y congéneres.

Si mi criterio ha prevalecido, es por estar conforme con la verdad real y tangible, á cuyo lado se inclinó desde el primer momento toda la opinión imparcial, no necesitando para que venciera del apoyo de partido ó bandería, pues la verdad se ha abierto calle.

Quede sentado, sin embargo, todo esto para enseñanza de las futuras generaciones.

Gregorio García Ciprés.

C. de la R. A. de la Historia y de la de Bellas
Artes de S. Luis de Zaragoza.

Títulos y grandezas concedidos á la Casa de Guzmán



El Rey D. Enrique II, á primero de Mayo de 1368, hizo merced del Condado de Niebla (que se componía de Niebla y su tierra, Trigueros, Veas, Rociana, Villarasa, Lucena, Bonares, el Castillo de la Peña, Alhaje con el campo de Andevalo, el Alcarria de Juan Pérez, Calañas, Facainas, el Portichuelo, Paimogo y demás pueblos que le estaban sujetos, con Tejada y su término y el lugar de Tomares cerca de Sevilla), á D. Juan Alonso de Guzmán el Bueno y Alvarez de Osorio, cuarto Señor del estado y ciudad de Sanlúcar de Barrameda, de Chiclana, Lepe, Ayamonte, la Redondela, el Algaba, Bollullos, Alaraz, Trebujena, Vegel, Barbate, la Torre de Guzmán, y los Almadrabas del Conil y Zahara, Rico Home de Castilla, Adelantado mayor y Capitán general de Andalucía, Alcalde mayor de Sevilla y después uno de los Regentes y Gobernadores del reino durante la minoridad de Enrique III, como remuneración de servicios prestados en las guerras contra D. Pedro el Cruel, y de los perjuicios que se le siguieron con la ocupación de su patrimonio cuando D. Pedro, después de hacer quemar en la Alameda de Sevilla á D.^a Urraca Alvarez de Osorio, madre del mencionado primer Conde, se apoderó del estado y alcázar de Sanlúcar y de cuantas joyas y tesoros en él había.

Este es el título de Conde más antiguo que se conserva en España, incurriendo el Dr. Berni y su adicionalista Ramos en el error de anteponerle el Condado de Medinaceli creado en 29 de Julio de 1368, confundiendo la carta privilegio para fundar mayorazgo, que el Rey D. Enrique II otorgó al primer Conde de Niebla en la villa de Carmona á 19 de Mayo de 1371, ante Alonso Hernández, Escribano público, con la concesión del Condado, que fué al comenzar el cerco de Carmona tres años antes (1).

El segundo título concedido á la Casa de Guzmán, que es también el Ducado y grandeza más antiguos de España, fué el del Duque de la ciudad de Medinasidonia, que dió el rey D. Juan II en el Espinar de Segovia á 17

(1) En el numero 200 de «El Espíritu Público», periódico de 1864, se dice que el condado más antiguo es de Valencia de Don Juan que poseía entonces doña Adelaida de Guzmán y Caballero. Este error queda desvanecido con sólo leer el Noviliario de Haro, á Berni, la Crónica de Enrique II, Ayala, y el privilegio original en el archivo del Duque de Medinasidonia, letra E.

de Febrero de 1445 á D. Juan Alonso de Guzmán el Bueno, Suárez de Figueroa, tercer Conde de Niebla, señor del estado de Sanlúcar de Barrameda y de las ciudades de Huelva y Gibraltar (que conquistó á su costa), Adelantado mayor de Sevilla.

Esta es una de las doce casas en quien se mantuvo siempre firme la dignidad de Grande, y una de las dos que menciona D. Diego de Mendoza en su Historia de la guerra de Granada.

Título de Conde Palatino concedido por D. Juan II, en 1446, á D. Gonzalo de Guzmán, Gran Maestre de Calatrava, en atención á su antigua nobleza y valor en las guerras contra los moros (Ramos, adición á Berni, folio 10).

Título de Duquesa de Villalba concedido á D.^a Inés de Guzmán, Condesa viuda de Trastámara; vitalicio, por el Rey don Enrique IV (Salazar de Mendoza, *Dignidades de Castilla y León*, fol. 121).

Título de Marqués de Gibraltar concedido por los Reyes Católicos en Sevilla á 30 de Septiembre de 1478 á D. Enrique de Guzmán el Bueno, segundo Duque de Medinasidonia y segundo señor de Gibraltar, Capitán general de Andalucía y Alcaide de los Reales Alcázares de Sevilla (Ayala, *Historia de Gibraltar*).

Título de Marqués de Ayamonte (antes Conde) concedido por los Reyes Católicos á D.^a Teresa de Guzmán, Señora propietaria de este estado (Rivarola, tomo I, fol. 115).

Título de Conde de Teba concedido por el emperador Carlos V en Valladolid, á 21 de Octubre de 1522, á D. Diego Ramírez de Guzmán, señor de Teba y Mariscal de Castilla. Al poseedor de esta Casa dieron siempre los reyes el tratamiento de *Grande*, siendo su actual poseedora la Emperatriz Regente que fué de Francia, D.^a Eugenia María de Guzmán (Ramos, adición á Berni, fol. 22).

Título de Marqués de Cazaza, en África, concedido por D. Fernando el Católico á D. Juan Alonso de Guzmán el Bueno, tercer Duque de Medinasidonia, Conde de Niebla y último Marqués y señor de Gibraltar, Capitán general del mar Occéano y costas de Andalucía. La Villa y castillo de Cazaza, así como la ciudad de Melilla, conquistó á su costa el mencionado Duque en 1506 (Barrantes, *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, párrafo IX).

Título de Conde de Orgaz (con grandeza de primera clase) concedido por el Emperador Carlos V á D. Alvaro Pérez de Guzmán, señor de Orgaz y de Santa Olalla, Alguacil mayor de Sevilla (Rivarola, tomo I, folio 347).

Título de Conde de Olivares concedido por el Emperador Carlos V en 1535 á D. Pedro de Guzmán el Bueno, hijo de los Duques de Medinasidonia, Comendador de Vivoras de la Orden de Calatrava, Alcaide de los Reales Alcázares de Sevilla, Mayordomo de Felipe II. En 12 de Abril de 1621 se cubrió como Grande de España de primera clase D. Gaspar de Guzmán, tercer conde de Olivares, Rector de la Universidad de Salamanca y primer Ministro de la monarquía española, desde cuyo día comenzó á llamarse Conde-Duque (Adición á Berni, fol. 23).

Título de Marqués de Algaba concedido por Felipe II en 1565 á don Francisco de Guzmán, quinto señor de dicha villa (Berni, fol. 230).

Título de Marques (ó Conde) de Saltes concedido por Felipe II á don Felipe de Guzmán el Bueno, hijo de los cuartos Duques de Medinasidonia (Rivarola, *Monarquía española*, t. II, fol. 308).

Título de Marqués del Toral concedido por Felipe III en 1612 á D. Gabriel Núñez de Guzmán, Señor del Toral y Aviados, y de la línea primogénita de los Guzmanes. Su actual poseedor el Duque de Frías, Condestable de Castilla (Berni, fol. 240).

Título de Duque de Medina de las Torres concedido por Felipe IV en 1625 á D. Gaspar de Guzmán el Bueno, Conde-Duque de Olivares, quien lo vinculó en 11 de Diciembre de 1628 en favor de su yerno D. Ramiro Núñez de Guzmán, Marqués del Toral, en el cual renunció al poco tiempo (Adición á Berni, fol. 42).

Título de Duque de Sanlúcar la Mayor concedido por Felipe IV, en 8 de Enero de 1625 á D. Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares (Adición á Berni, fol. 98).

Título de Marqués de Montealegre, que concedió Felipe IV en 1626 á D. Martín de Guzmán, tercer señor de dicha villa. La Grandeza de primera clase se concedió por Carlos II á D. Martín Domingo de Guzmán, cuarto Marqués de Montealegre y de Quintana, Comendador de Bienvenida y de la Puebla, de la Orden de Santiago. Su actual poseedor el Conde de Oñate, Duque de Nájera (Adición á Berni, fol. 83).

Título de Marqués de Liche concedido por Felipe IV al Conde-Duque de Olivares para su hija D.^a María de Guzmán el Bueno y Zúñiga.

Título de Vizconde de Palenciana concedido en 8 de Diciembre de 1626 á D. Diego de Guzmán, Comendador de Sagra en la Orden de Santiago y Gentil hombre de Felipe IV (Adición á Berni, fol. 97).

Título de Vizconde de Santarén concedido por Felipe IV en 6 de Octubre de 1629 á D. Martín de Guzmán (Berni, fol. 307).

Título de Vizconde de Villoria concedido por Felipe IV en 30 de Mayo de 1630 á D. Francisco Guzmán (Berni, fol. 307).

Título de Conde de Arzacollar concedido por Felipe IV á 30 de Enero de 1632 para el primogénito de los Condes Duques de Olivares (Berni, folio 307).

Título de Marqués de Cardeñosa concedido por Felipe IV en 24 de Agosto de 1634 á D. Diego de Guzmán, Vizconde de Palenciana (Adición á Berni, fol. 97).

De esta casa fué al Cardenal D. Diego de Guzmán, arzobispo de Sevilla.

Título de Marqués de Palacios concedido por Felipe IV en 15 de Diciembre de 1635 á D. Martín de Guzmán, señor de la Puebla de Sanabria y Mayordomo de S. M. (*Relaciones genealógicas de Alarcón*, fol. 238).

Título de Conde de Villaverde concedido á D. Lope de Gazmán, señor de dicho estado (Salazar, *Arboles de Costado*, fol. 151).

Título de Marqués de Valverde concedido por Felipe IV en 20 de Julio de 1640 al primogénito de D. Gaspar de Guzmán el Bueno, nono Duque de Medinasidonia, Capitán general del ejército, y de su segunda mujer D.^a Juana Fernández de Córdoba y Enriquez de Rivera; habiendo sido don Francisco de Guzmán hijo mayor de los mencionados Duques (Adición á Berni, fol. 104).

Título de Marqués de las Minas que por merced de Carlos II obtuvo D. Pedro José de Guzmán el Bueno y Santillán (de la línea del Ballo), Teniente general de los reales ejércitos, Gobernador y Capitán general de tierra firme. El Sr. D. Fernando VI concedió perpetuamente grandeza de España de primera clase en el marquesado de las Minas á D. Jaime Miguel de Guzmán y Spinola, segundo marqués de dicho título, Príncipe de Masasa, Duque de la Palata. Conde de la Pezuela de las Torres, Capitán general de ejército, Virrey de Cataluña y Caballero del Toisón, etc. Posee esta casa la Duquesa de Fernán-Núñez (Adición fol. 141).

Título de Marqués de Mairena concedido por Felipe IV en 10 de Octubre de 1642 á D. Enrique Felipe de Guzmán, hijo del Conde-Duque (Rivarola, *Monarquía Española*, tomo II, folio 130).

Título de Vizconde de Aranzo concedido por Carlos II á D. José de Guzmán, señor de Almarza, en 4 de Septiembre de 1674 (Adición á Berni, fol. 213).

Título de Marqués de Almarza concedido por Carlos II en 22 de Abril de 1686 á D. Gaspar de Guzmán, Vizconde de Aranzo (Adición á Berni, fol. 211).

Título de Conde de Menado concedido por Felipe V en 27 de Julio de 1712 á D. Juan Francisco de Guzmán el Bueno (de la línea del Ballo), señor de la Estrella, Veinticuatro de Córdoba; su actual poseedor el Excelentísimo Sr. Conde de Torres-Cabrera (*Archivo de los Guzmanes de Montilla*).

Título de Marqués de S. Bartolomé del Monte concedido por Carlos III en 10 de Febrero de 1671 á D. Diego de Guzmán y Bobadilla (de la línea del Ballo), Oidor de Sevilla y Ministro del Consejo de Órdenes (Berni, folio 495).

Título de Marqués de Casa-Guzmán, en Indias. El Teniente general D. Carlos Prudencio de Guzmán el Bueno y Pacheco, Gobernador y Capitán general del reino de Saña (Perú), solicitó merced este título de Castilla del Sr. D. Felipe V, en atención á los relevantes méritos de sus antepasados los Condes de Niebla Duques de Medinasidonia y á los suyos propios, especialmente al de haber fortificado y defendido el puerto del Callao é impedido el desembarco en las costas peruanas al almirante inglés Jorge Anksón; contribuyendo además con donativo que excedió de seis mil pesos (cuota con que contribuyeron los de su clase) para las obras de construcción del Palacio Real de Madrid. Por muerte de su hijo y sucesor D. Jose Anselmo de Guzmán Ramírez de Laredo, Caballero del Orden militar de Santiado, Capitán de Reales Guardias de Lima, vecino de Trujillo del Perú, recayeron todos sus derechos y acciones en su sobrino carnal D. Carlos Tomás de Guzmán el Bueno, señor de Valdearenales, Caballero del Orden de Santiago, Maestrante de Sevilla, Capitán de Milicias Provinciales y Alcaide del Castillo, Alférez Mayor y Presidente del Ilustre Ayuntamiento de la ciudad de Montilla, de quien fué nieto el Ilmo. Sr. D. Ricardo de Guzmán el Bueno y Padilla, Teniente coronel inutilizado en campaña y Secretario del Gobierno Superior político de Cuba (*Archivo de los Guzmanes de Montilla*).

Se han concedido á la casa de Guzmán, según resulta de lo expuesto,



nueve grandezas de España de primera clase y *treinta y tres* títulos de Castilla en esta forma: los ducados de Medinasidonia, Villalba, Medina de las Torres, Sanlúcar y el condado-ducado de Olivares, primero de los de su especie; los marquesados de Montealegre y de las Minas con grandeza, los de Gibraltar, Ardales, Cazaza, Algaba, Toral, Cardeñosa, Maireña, Liche, Palacios, San Bartolomé, Almarza, Valverde, Ayamonte y Casa-Guzmán; los condados de Niebla, Teba y Orgaz con grandeza, Arzacollar, Menado, Villaverde y Palatino; los vizcondados de Palenciana, Santarén, Villoria y Arauzo.

Podemos añadir á la enumeración que antecede el condado de Toreno y el marquesado de Castel-Rodrigo, ambos con la primera grandeza, concedidos á los Queipos y Mouras respectivamente, cuyas casas son provenientes por baronía de la de Guzmán. También los Duques de los Castillejos Condes de Reus se precian de tener esta baronía.

Además, los Guzmanes poseyeron por casamiento la parte de haber compartido y regentado los tronos de Castilla, Francia y Portugal (1) los cuatro principados de Aracena, Hillano, Massa y Tsclaer; los ducados de Nájera, Sabioneda (con soberanía, no reconociendo superior en lo temporal), Trayeto, Mondragón y la Plata; los condados de Oñate con grandeza, Castro Nuevo, Paredes de Nava con grandeza, Villaumbroso, Ablitas de Baños con grandeza, Mora con grandeza, Santa Cruz de la Sierra, Torres-Arias, Villamanrique del Tajo, Treviño, Valencia de D. Juan, Villamediana, Castañeda, Campo Real, Los Arcos con grandeza, Añober de Tormes, Santa Marta, Villalobos, Trastamara con grandeza, Fontanar, Pezuela de las Torres, Nieva, Talara, Fundi, Lumiares y Aliano; los marquesados de Santa Marta, Torre Ambrau, Quintana del Marco, Osera de Moya, Guevara, Aguilar del Campo con grandeza, Velada con grandeza, Astorga con grandeza, Villamanrique de Zúñiga, San Román, Fuente de Mirallo, Valdehunquillo, Monterroso, Alcalá de la Alameda, Cabrega, la Laguna y la Eliseda; el vizcondado de la Calzada y las baronías de Mozota y Anrella.

JOSÉ DE GUZMÁN EL BUENO Y PADILLA,

DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

(1) D. Juan Alonso de Guzmán el Bueno primer Conde de Niebla, Adelantado Mayor y Capitán general de Andalucía, etc., Regente y Gobernador de Castilla durante la minoridad de Enrique III. D. Gonzalo Núñez de Guzmán, gran maestro de Calatrava, Regente y Gobernador de Castilla id. don Ramiro Núñez de Guzmán, Marqués de Toral, Duque de Medina de las Torres, Virrey de Nápoles, fué Duque soberano de Sabioneda y del Trayeto, etc. D. Nicolás María de Guzmán, Carrata y Gonzaga, Duque soberano de Sabioneda, del Trayeto, de Mondragón, de Medina de las Torres, y Marqués del Toral. D. Angel María de Guzmán y Carrata, Marqués del Toral, Duque soberano de Sabioneda. Don Juan Fausto Alonso de Guzmán el Bueno y Fernández de Córdoba, Príncipe de Aracena, Duque soberano de Sabioneda, XI Duque de Medinasidonia, etc. D. Pedro de Guzmán, Marqués de Montealegre y de Quintana fué uno de los Regentes durante la menor edad de Carlos II. D. Jaime Miguel de Guzmán y Spmola, Príncipe soberano de Massa, Marqués de la Mina, Conde de la Pezuela de las Torres, Virrey y Capitán general, etc. D.^a Mayor Guillén de Guzmán, madre de la Reina de Portugal doña Teresa, que llevó en dote el reino de los Algarves. D.^a Leonor de Guzmán, madre del Rey D. Enrique II y del Infante D. Fadrique de quienes descendieron directamente los Reyes católicos D. Fernando y doña Isabel, últimos monarcas de la dinastía Trastámara. D.^a Luisa Francisca de Guzmán el Bueno Sandoval y la Cerda, hija de los Duques de Medinasidonia y Reina Regente de Portugal, madre de los Reyes D. Alonso y D. Pedro V, D.^a Eugenia María de Guzmán, Condesa de Teva, Emperatriz Regente de Francia, madre del Príncipe imperial Luis N, Bonaparte.

Mqarués de Ariza

El título de Marqués de Ariza fué concesión del Rey D. Felipe III en favor de D. Francisco de Palafox y Mendoza, ilustre familia de Aragón, en 27 de Agosto de 1611, y éste era señor de la Barovia de Ariza en Aragón; muerto sin sucesión, heredóla su hermano D. Jaime Palafox y Mendoza que fué segundo Marqués de Ariza, el cual tuvo por hijo á D. Juan Francisco de Palafox y Blanc que fué tercer Marqués de Ariza; en tiempo del quinto Marqués D. Juan Antonio de Palafox fué la concesión de la Grandeza de España otorgada por el Rey D. Felipe V en 19 de Agosto de 1721; éste casó con una señora de Ximénez de Urrea y tuvieron á:

D. Felipe Antonio de Palafox Ximénez de Urrea y Centurión, sexto Marqués de Ariza de la Guardia Almunia y Guadaleste, Conde de Santa Eufemia y de la Moncloa, Señor de la Barovia de Calpe, Altea, Benisa, Terlada, Otés y Almarza con las de Confrides, Ondara, Bechi, Rivarroja, de Garva con sus valles y Pueblos de Zota y Trevacell, Señor de Mardenir, sus castillos y casas fuertes, la de Guadijera, Aragonesa, Ribera y de la jurisdicción de Albendin; poseedor de las casas Mayorazgos de Carrillo y Albornoz y Barrientos, de los estados de Torralba, Betcha y sus siete aldeas, de las villas de Cañamares, Portilla, Valde, Valde-cabras, Las Majadas, Ozentaso y Baltablado del Río, Lucar, Sierrro y Jufi; Grande de España de primera clase, Almirante de Aragón, Alcalde Mayor de los Hijos-dalgo de los Reinos de Castilla. Patrono único universal del colegio mayor de San Clemente de Españoles en la ciudad de Bolonia. De la capilla de Caballeros en la santa Iglesia de Cuenca, etc., Gentil hombre de cámara, caballero mayor de la Reina madre, caballero del Toisón de oro en 1780 y Gran cruz de Carlos III en 1789; casó con D.^a María Crai de Habré y tuvieron á:

Don Joaquín Antonio de Palafox y Croi de Habré, séptimo Marqués de Ariza, Grande de España, Almirante de Aragón, etc., etc.; casó con una señora de la casa de Silva, Marqueses de Santa Cruz, y tuvieron á D. Vicente María, que sigue, y D.^a María Ana Rebolledo de Palafox Silva, y Bazán que casó en 1783 con D. Ignacio Ciro de Arteaga é Idiaquer, Marqués de Balmediano, Señor de la casa de Lazcano.

D. Vicente María de Palafox Silva y Bazán, octavo Marqués de Ariza y Estepa, etc., etc. Grande de España de primera clase, Sumillar de Corps de S. M., Caballero del Toisón y Gran cruz de Carlos III, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, casó con su pariente D.^a María Teresa de Silva y Palafox, Dama noble de la Orden de María Luisa; su hija única D.^a Elena Palafox y Silva, Condesa de Santa Eufemia, murió sin dejar sucesión, pasando los títulos á un descendiente de D.^a María Ana que casó con el Marqués de Valmediano.

D. Andrés de Arteaga y Rebolledo de Palafox, Almirante de Aragón, décimo Marqués de Ariza y de Estepa, Conde de Valmediano, Señor de la casa de Lazcano, etc., etc., Grande de España de primera clase, fué hijo de D. Ignacio Ciro de Arteaga é Idiaquer y D.^a María Ana Rebolledo de Palafox y Silva Bazán, hermana del octavo Marqués de Ariza; casó con D.^a Joaquina de Carvajal Vargas Manrique de Lara, y tuvieron á:

D. Andrés de Arteaga y Carvajal, Conde de Santa Eufemia, casó con doña Fernanda de Silva y Girón, hija de los Marqueses de Santa Cruz, no llegó á suceder en la casa de Lazcano, pues murió en 1850 y su padre en 1864; tuvieron á:

D. Andrés Avelino María de Arteaga y Silva, Almirante de Aragón, Duque del Infantado, Señor de la casa de Lazcano, Marqués de Valmediano de Ariza de Estepa, de Armunia, de la Guardia de Almenara de Arguero, de Cea y de Santillana y de Guadalest, Conde de Santa Eufemia, de la Moncloa de Corres del Real, de Manzanares y de Saldaña, casó en 1866 con D.^a María de Belen Echagüe y Méndez Vigo, hija del Conde del Serrallo, y tuvieron á:

D. Joaquín Arteaga y Echagüe, actual poseedor de todos los títulos y grandezas menos el Marquesado de Guadalest; casó en 1894 con D.^a Isabel Folguera y Moreno, Condesa de Santiago.

Marqués de Guadalest

El título fué concesión del Rey D. Carlos I de España y V de Alemania en favor de D. Sancho de Cardona, hijo mayor de D. Alonso de Cardona, Almirante de Aragón, señor de Guadalest. Por terminar la sucesión masculina pasó á los descendientes de los Marqueses Ariza, pues una señora Cardona casó con el Marqués de Ariza y desde entonces llevaron éstos los títulos de Almirante y Marqués, como hemos visto; el penúltimo Marqués de Ariza en 1889 cedió el título de Marqués de Guadalest á D.^a María de Concepción de Arteaga y Gutiérrez de la Concha, Marquesa de Tabara, Grande de España de primera clase; esta señora lo posee en la actualidad.

Marqués de Cañizar

El título de Marqués de Cañizar fué concesión de D. Felipe IV en 10 de Julio de 1646 en favor de D. Martín de Bardají Bermúdez de Castro, señor de las Baronías de Esterquel, Osso, Zaide, Letugo, Obieta y Obau; casó con una señora de la casa de Gurrea.

II. D. José Bermúdez de Castro Bardají y Gurrea, segundo Marqués de Cañizar, séptimo Marqués de Navarrés, casó con D.^a Francisca de Moncayo y Bolea por su propio derecho, tercera Marquesa de San Felices de Aragón, y tuvieron á

D. José Lorenzo de Bardají Bermúdez de Castro y Moncayo, tercer Marqués de Cañizar, cuarto de S. Felices y Navarrés, casó con D.^a Josefa Cecilia de Urriés y Gurrea de Aragón, y tuvieron á

D. José Claudio Gurrea de Aragón Bardají y Urriés, décimo Duque de Villahermosa, Marqués de Navarrés, de Cañizar y de San Felices; este señor murió sin sucesión; el ducado pasó al hijo de un hermano que tuvo del segundo matrimonio de su madre con el Conde de Guara y los marquesados pasaron al Marqués de Lazán, que era el pariente más cercano por la línea de su padre; desde entonces han pertenecido á los Robledo de Palafox, como veremos al tratar del Marquesado de Lazán.

Marqués de Lazán

El título de Marqués de Lazán fué concesión del Rey D. Carlos II el año de 1688 en favor de D. Cayetano Rebolledo Palafox y Marcilla. A mediados del siglo XVIII existía D. Bernabé de Rebolledo Palafox, Marqués de Lazán, de Navarrés, Cañizar y San Felices: sucedióle su hijo D. Juan Rebolledo Palafox, que tuvo varios hijos, entre ellos D. Luis, que sigue, D. José Palafox y Melci, primer Duque de Zaragoza, y D. Francisco.

D. Luis de Rebolledo Palafox y Melci, Teniente General de los Ejércitos de S. M., etc., etc., fué Marqués de Lazán y de Cañizar (los títulos de Navarrés y San Felices debió llevarlos otro hermano que moriría sin sucesión, pues vuelven á estar reunidos en un hijo de este señor), casó con una pariente suya, hija de los Condes de Montijo (familia Palafox Portocarrero), y tuvo entre otros á D. Joaquín y D. Luis.

D. Joaquín Felipe Neri Francisco de Paula Rebolledo Palafox y Palafox, Marqués de Navarrés y después Marqués de Lazán, de Cañizar y S. Felices, casó con su prima hermana D.^a María Vicenta Leonarda de la Cerda y Palafox, de los Condes de Parcent, éstos no debieron tener sucesión por cuanto vemos que después lleva los títulos su hermano

D. Luis Rebolledo de Palafox y Palafox, Marqués de Lazán, Navarrés, Cañizar y S. Felices, el cual casó con D.^a Antonia de Padua María de los Dolores de Guzmán y Caballero, Condesa de los Arcos, Grande de España de primera clase, y de este matrimonio tuvieron á dos hijas, D.^a María del Pilar Serapia y D.^a Joaquina.

D.^a María del Pilar Serapia Rebolledo de Palafox y Guzmán, Marquesa de Lazán y San Felices, que casó con D. Joaquín María Mencos y Ezpeleta, noveno Conde de Guenduláin, y tuvieron dos hijos, D. José María y doña María de la Blanca; murió D.^a Pilar el 1883.

D. José María Mencos y Rebolledo de Palafox, Duque de Zaragoza, Marqués de Lazán, Conde de los Arcos, después Marqués de Cañizar en 1913; vive en la actualidad.

D.^a María de la Blanca Marcos y Rebolledo de Palafox, Marquesa de San Felices, Condesa de Gril con grandeza y después Marquesa de Navarrés en 1913, casó con D. Manuel Alvarez de Toledo y Samaniego, hijo de los Marqueses de Martorell, en 1896 y han tenido varios hijos. D.^a Blanca murió en 1916 sucediéndole su hijo.

D. Alfonso Cristino Alvarez de Toledo Mencos, Marqués de Navarrés, San Felices y Conde de Gril; nació en 1896 y vive en la actualidad.

D.^a Joaquina Rebolledo de Palafox y Guzmán á la muerte de su padre fué Marquesa de Navarrés y Cañizar; casó con el Conde de Bureta y murió sin sucesión el año 1913 pasando el título de Marqués de Cañizar á su sobrino carnal D. José María, Duque de Zaragoza y el Marquesado de Navarrés á su sobrina D. Blanca, Marquesa de San Felices.

V A C A

(CONCLUSIÓN)

4.º D. Pablo, fallecido sin tomar estado.

5.º D.^a María del Carmen López y Andrés, esposa de D. Eugenio Estéban y Fernández del Pozo, Marqués de Torrelaguna.

VIII. *Domingo Vaca y Romo*, hijo de D. Fernando Vaca y de D.^a María Romo, nació en Piña de Campos, donde residían sus padres con motivo del Real Canal, el día 12 de Mayo de 1791 siendo bautizado el 15 en la de San Miguel Arcángel de dicho lugar por D. Tomás García. Fueron padrinos D. José Pérez Díez y D.^a María Vaca, natural de Naveros, hermana del bautizado (lib.º 7, f.º 136 v.º). Casó con D.^a Andrea Pantaleona González de Mesa y Barragán, bautizada en la parroquia de San Pedro el 29 de Julio de 1796, hija de D. León González de Mesa, natural de Madrid y doña Luisa Barragán, de Carabanchel de Abajo, siendo su madrina, D.^a Andrea García, abuela paterna. Nació en Puerta de Moros, número 30. Ambos otorgaron testamento en Madrid ante D. José Antonio Pastrana el 22 de Noviembre de 1825 y ante D. Agustín Fernández Martínez el 3 de Diciembre de 1828.

Fueron sus hijos:

1.º D.^a Juliana Vaca y Mesa, que murió de edad avanzada en Madrid, de estado soltera;

2.º D.^a Paula Vaca y Mesa, casada con D. José de Jáuregui;

3.º D.^a Petra Vaca y Mesa, que falleció soltera;

4.º D.^a Alejandra Vaca y Mesa, casada con D. José París.

5.º D.^a Micaela Vaca y Mesa, esposa de D. Olegario Martínez, padres de D. Raimundo Martínez y Vaca;

6.º D. Domingo Vaca y Mesa, que continúa esta genealogía;

7.º D.^a María Vaca y Mesa, casada con el Procurador D. Francisco Bartual; y

8.º D.^a Sebastiana Vaca y Mesa, que de su matrimonio con D. Eusebio Juliá, tuvo á

a) D.^a Lucrecia Juliá y Vaca;

b) D.^a Esperanza Juliá y Vaca; y

c) D.^a Josefina Juliá y Vaca, casada con D. José Martín Sánchez, coronel de Estado Mayor, Senador y Director del Instituto Geográfico y Estadístico, fallecido.

IX. *D. Domingo Florentino Vaca y Mesa*, nacido en Madrid, calle de Santo Tomás, 8, el 14 de Marzo de 1828 y bautizado el 16 en la Parroquial de Santa Cruz por el Teniente Cura D. Pedro Francisco Alvarez, siendo su padrino D. Domingo Antonio García (lib.º 36, f.º 205).

Fué Doctor en Medicina y Cirugía desde 19 de Noviembre de 1853 y Médico Director de las Casas de Socorro de Madrid.

Contrajo matrimonio con D.^a María del Carmen Juliana Javier y Ugena, en la Parroquial de San Miguel y San Justo de esta corte, el 6 de Junio de 1860, siendo desposados por D. Ignacio Cornejo, á cuya feligresía pertenecía la contrayente por vivir en la calle de Latoneros número 9.

Otorgaron testamento en Madrid el 26 de Octubre de 1874 ante D. Isidro Ortega y ella ante D. Federico de la Torre, el 7 de Marzo de 1896.

Dicha D.^a Marta del Carmen Juliana Javier y Ugena, nació en Madrid y fué bautizada en la Parroquia de San Justo, el 13 de Julio de 1840; era hija legítima de D. Anacleto Julián Javier Javier, nacido en Madrid el 13 de Julio de 1790 y bautizado el día inmediato en la de San Miguel y San Justo por D. Pedro Notario, siendo su madrina D.^a Juana Gancedo (f.^o 84); y de D.^a Cipriana Ugena, natural de Leganés; nieta por línea paterna de D. Francisco Javier, bautizado en la Parroquia de Santa María de la Estrella de Pozuelo de Belmonte de Tajo el 3 de Diciembre de 1769, por don Joaquín Francisco de Pina Manrique, cura Propio, habiendo nacido la noche anterior. Fué su madrina D.^a Josefa García (lib.^o 5.^o folio 433); y doña María Fernández, natural de Madrid. Ambos casados en esta Corte; nieta por línea materna de D. Juan de Ugena. natural de Leganés y de D.^a María Chicote; y biznieta de D. Felipe García, natural de Talavera de la Reina y de D.^a María Tejedor y Gómez, bautizada en Paredes de Nava el 8 de Septiembre de 1726, de D. Gabriel Fernández, natural de Linda (Oviedo) y de D.^a Francisca Parrón y por línea materna de D. Antonio de Ugena y de D.^a Teresa de Recas; y tercera nieta de D. Santiago Tejedor y de D.^a Francisca Gómez.

Los citados D. Julián Javier (1) y D.^a Cipriana Ugena, otorgaron testamento en Madrid el 18 de Octubre de 1855 ante el Escribano D. Domingo Bande, en el que declaran herederas á sus dos hijas D.^a María del Carmen y D.^a Manuela Javier y Ugena.

El D. Julián Javier había sido casado en primeras nupcias con D.^a Manuela del Rey y Valle, hija de D. Antonio del Rey y de D.^a María del Valle, viuda de D. Ramón Villanueva, en la Parroquia de San Miguel y San Justo de Madrid el 22 de Noviembre de 1818 (f.^o 289).

D. Francisco Javier casó también dos veces, la primera con D.^a María Fernández, como ya dijimos y la segunda con D.^a Francisca Vela, como se prueba con la escritura de recibo de dote otorgada por aquél ante el Escribano D. Francisco José Picazo, en Madrid el 1.^o de Octubre de 1800, el testamento que otorgó D.^a Francisca Vela y Diosa, en esta Corte ante don Julián Marchena el 28 de Mayo de 1807, y con el inventario de bienes hecho por D. Francisco Javier y su hijo Julián, antes del matrimonio de este, ante D. León García Calatrava el 21 de Noviembre de 1818.

D. Francisco Javier otorgó testamento ante D. Julián Marchena en Madrid el 29 de Mayo de 1807, en el cual declara por heredero á D. Julián Javier y Fernández, hijo de su primer matrimonio.

D. Juan Ugena y Recas testó el 12 de Febrero de 1848 ante el Escriba-

(1) Así se llamó D. Anacleto Julián Javier.

no de esta Corte D. Juan José Portal, en el que nombra herederos á sus cuatro hijos D. Gregorio, D. Sinforoso, D. Saturnino y D.^a Cipriana Ugena y Chicote.

D.^a Maria del Carmen Javier y Ugena murió en Madrid, calle Mayor, 85, el día 17 de Diciembre de 1898 y su marido D. Domingo Vaca y Mesa, el 6 de Octubre de 1892 dejando los siguientes hijos:

1.^o D. Julián Vaca y Javier, Doctor en Medicina y Cirugía, murió soltero.

2.^o D. Manuel Vaca y Javier, Profesor mercantil y Jefe del Banco de España, casado con D.^a Remedios Osma y Roco, padres de D. Julián, D. Manuel y D.^a Carmen Vaca de Osma.

3.^o D. Jesús Vaca y Javier, Arquitecto, que contrajo matrimonio con doña Concepción Arrazola del cual nacieron D. Carlos, D.^a María y D. Jesús Vaca y Arrazola.

4.^o D. Domingo Vaca y Javier, Licenciado en Filosofía y Letras, Oficial del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos, marido de doña Ramona Sanjurjo, natural de Valladolid, siendo sus hijos D.^a Andrea (que murió niña) y D.^a Consuelo Vaca y Sanjurjo.

5.^o D.^a Carmen Vaca y Javier, casada con D. Emilio Comas y Maroto; ambos murieron sin sucesión.

6.^o D.^a Antonia Vaca y Javier, que falleció niña.

7.^o D.^a Cipriana Vaca y Javier, que murió de corta edad.

8.^o D.^a Andrea Vaca y Javier, que termina esta genealogía.

9.^o D.^a Rosa Vaca y Javier, que falleció á los tres años.

10.^o D.^a Consuelo Vaca y Javier, casada con D. Tomás Osma, padres de D. Luis, D. Tomás, D.^a Ana María, D. Manuel y D. Julián Osma y Vaca.

X. *D.^a Andrea Cipriana María Francisca Vaca y Javier*, nacida en Madrid, calle de Bordadores número 3, á las ocho y media de la mañana del 30 de Noviembre de 1874, siendo bautizada en la de San Ginés el 5 de Diciembre, siendo sus padrinos D. Francisco Bartual y D.^a María Vaca (libro 57, f.^o 78 v.^o).

El día 1.^o de Mayo de 1697 contrajo matrimonio en la Parroquia de Santa María, de esta Corte, con D. José de Rújula y del Escobal, viudo de D.^a Fernanda de Ochotorena y Laborda, siendo desposados y velados por D. Victoriano Tomás Serrano. Fueron testigos D. Manuel y D. Jesús Vaca y Javier (Juzgado Palacio, lib.^o 29, f.^o 286 v.^o). Fueron Padrinos D. Antonio de la Morena y Lozano y en su nombre D. Antonio García, por hallarse en París, y D.^a Consuelo Vaca y Javier. Al acto asistieron D. Félix de Rújula y Martín-Crespo y D.^a Carmen del Escobal, madre del contrayente, y doña Carmen Javier y Ugena, madre de la desposada, y entre otros D.^a Remedios de Osma, D. Raimundo Martinez y Vaca.

De este matrimonio ya dijimos fueron hijos:

XI. 1.^o *D. Juan Félix de Rújula y Vaca*, nacido el 24 de Junio de 1899, Alumno de la Facultad de Derecho; y

2.^o D. Francisco José de Rújula y Vaca, fallecido niño.

Casa de Escobal y sus enlazadas



ESCOBAL



LONSO Telles de Meneses en sus «Linajes de España», tomo tercero, página 87, v.º (B. N. 3297) dice: «Es Solar de tierra de Campos de buenos ydalgos traen cinco escobas açules en campo blanco con atadura colorada por medio, otros no traen mas que tres escobas berdes en campo de oro y los tienen por más insi- nes.—En la Coronica del Rey D. Fernando el Catolico y en la del Rey D. Juan 2.º se hace mencion de Pedro Sanchez de Escobar, esforçado ydalgo que fué el primer Alcaide de Jever, cerca de Antequera, y de Diego de Escobar que era mucho del Ynfante D. Fernando que ganó Antequera, y de Alvar Roiz de Escobar, que el dicho Ynfante dexo en Guesca que sabiendo que los ingleses que vinieron en favor del Conde de Urgel se iban los siguió y no los pudiendo Alcanzar tomó por combate tres castillos á los enemigos que el uno se llama Bailo y dexo por Alcaide á Martín de Linar y volvió con muchos presos al Rey.»

El Rey de Armas D. Juan Francisco de Hita, en su notabilísimo nobiliario original, escrito de su mano durante el reinado de Felipe IV, libro quinto, folio 265, confirma lo anterior diciendo: «Los deste apellido y linaje de Escobar son muy buenos hijosdalgo y muy conocidos y antiguos en estos Reynos de Castilla, tienen su naturaleza en tierra de Campos donde ávido dellos muy buenos hijosdalgo y Cavalleros, están derramados por diferentes partes y lugares de Castilla.» Gracia Dey, Rey de Armas, describió los blasones de familias nobles en verso, y con relación á éstos dice: «En Campos tienen solares—los que las escobas tienen—porque estos que de allí vienen—los llamamos Escobares—que hidalguía mantienen—y en campo blanco asentadas—estas cinco escobas son—de ligaduras atadas—por el medio coloradas—como veis en su blasón».

Florián de Ocampo en su nobiliario, folio 72 vuelto, refiere el mismo origen de tierra de Campos, declarándolos buenos hijosdalgo y repitiendo lo mismo que los autores anteriormente citados. Aponte en su nobiliario original les atribuye el mismo origen y agrega en su folio 219, v.º del tomo tercero: «Son muy hidalgos en tierra de Campos donde son conocidos por tales y a mi berdad que el que allí se llama hidalgo que tiene mucho de ello porque les son grandes enemigos los villanos y se lo contradicen y no ay ydalgo en Campos que no layan llevado á balladolid mil veces» (para litigar su nobleza en la Real Chancillería).

Juan Florez de Ocariz, en sus Genealogías del Nuevo Reino de Granada, tomo segundo, página 216, habla del origen de los Escobar, atribuyéndole á un infante de León que tomó por armas tres escobas verdes en campo de oro, afirmando igualmente ser de tierra de Campos, como lo confirma Diego Fernández de Mendoza y en general todos los genealogistas antiguos y modernos.

D. Juan Félix de Rújula, Rey de Armas de D. Carlos III, en su nobiliario inédito original, tomo primero, folio 335, describe el citado escudo de tres escobas verdes en oro, como único y verdadero escudo, sin otros metales ó variantes.

El Conde de Mora, D. Pedro de Rojas, Caballero de Calatrava, en sus «Discursos ilustres históricos y genealógicos á D. Pedro Pacheco, del Consejo de S. M., etc.», impreso en Toledo en 1636, página 175, trata de los Escobar diciendo: «El Capitán Francisco de Guzmán, natural del Reino de León, en el libro de la gloria mundana que dedico al Sr. Emperador don Carlos quinto deste nombre, Rei de Castilla y León, año de mil i quinientos y cinquenta á fojas doscientas i diez i siete, Dize, que los Escobares son Cavalleros generosos i traen su origen de Inglaterra i descienden de los Reyes de Ubalia, por otro nombre Cornubia, que en castellano se llama Cornualla i que estos Reies traen por armas tres escobas de su color atadas con cintas roxas, en campo de oro i el dicho Capitán dize vió estas armas en Inglaterra i que las mismas parecen en un arbol de los Reies antiguos de Inglaterra, que estava en la Librería de Don Joan Fernandez de Velasco, septimo Condestable de Castilla, Duque de Frias y Conde de Haro, pero con diferente campo, porque era azul. Y que el dicho Capitán trae en su libro dos escudos de Escobares el uno de tres escobas en campo de oro y el otro de cinco en campo azul. Bolaterrano, autor bien conocido es de dife-

rente opinión, en el libro 6, capítulo 3, «De populis et Regibus Britaniae», Donde dice que este nobilísimo linage trae su origen de las Montañas y descienden del Infante Don Bermudo el Diacono y de una hija del Infante Valdexinate entre Cea, Sahagun y Carrion i que su principio fué año de setecientos i ochenta i nueve, en el Reino de Leon. Siempre que puedo dar con razones aparentes el origen de las familias nobles de nuestra nación sin irme á buscarle en las estrangeras, lo procuro; que más nobleza es serlo uno desde su origen en su patria que buscarla en Constantinopla, Ubalia ni Inglaterra. Lo más antiguo que io hallo de su origen es un sepulcro que está junto á Valderas en las Montañas, donde parece aice un cavallero armado con un escudo de armas de tres escobas de su color atadas con cintas roxas en campo de oro i dize murió aquel cavallero año de ochocientos y noventa dos; i en las Montañas ai muchos sepulcros mui antiguos con estas armas y señales tan antiguas de este apellido y casa que se puede tener por mui cierto estaba arraigada su nobleza i que serían de los Españoles que se recogieron allí cuando la pérdida de España.—Un memorial de mano, que está en nuestra librería, que habla de los Escobares dize, que el principio de las armas de Escobar fue un noble cavallero, viendo en una batalla, de las muchas que en el Reino de León avía contra Moros, quando la destrucción de España, que se avía perdido el Estandarte Real, ató á una lanza tres ramos de escobas y animó los soldados i los hizo bolver á la vanderá y batalla y venció á los enemigos, por lo que tomó por armas las dichas escobas».

A continuación se contiene su propia genealogía de la cual resulta lo siguiente: Fernando de Escobar, Señor de Escobar, vivía en Sahagun año 1253. en tiempo de D. Alonso el Sabio. Casó con D.^a Sancha de Castañeda, hija de la casa y Señorío de Castañeda en Burgos, y tuvieron por hijo á

Rui Fernández de Escobar, Señor de la casa en tiempo de Fernando IV y D. Alonso. Casó dos veces, la primera con D.^a Teresa de Cisneros, sin sucesión, y la segunda con D.^a Urraca de Villalobos, cuyos hijos fueron Rodrigo Hernández de Escobar é Isabel de Escobar, esta última de su enlace con Martín Ruíz Cisneros, fueron los progenitores de esta casa.

Rodrigo Hernández de Escobar, Señor de ella, contrajo matrimonio con D.^a María de Tovar, cuyo hijo fué,

Rui Fernández de Escobar, dueño de su casa solariega y de los heredamientos de la villa de Sahagún. Vivió en tiempo del Rey D. Pedro, casó con D.^a María de Quijada, hija de los Señores de Villagarcía y procrearon á Fernán Rodríguez, Inés y María.

Fernán Rodríguez de Escobar, su sucesor, se unió en matrimonio á doña Isabel Alvarez de las Barillas y Monroy, en Salamanca.

Alvar Rodríguez de Escobar, hijo de los anteriores, les sucedió, tuvo el título de Portero Mayor del Reino en tiempo de D. Enrique III, fué Señor de Melgar, Calzadilla, Fuencirio y Brezanos. Casó con Beatriz Villalobos y tuvieron cinco hijos: Rodrigo Alvarez, Diego Hernández, Fernán Rodríguez, Joan, (marido de Beatriz de la Quadra de quien ai en tierra de Campos sucesión), Alonso Rodríguez de Escobar, progenitor de los Duques de Villahermosa.

Diego Hernández de Escobar, hijo segundo, Caballero del hábito de

Santiago, natural de tierra de Campos «donde tienen su Casa y Solar conocido los deste famoso linage y muy celebrados por su mucha nobleza en la Villa de Carrión», pasó á Extremadura en donde contrajo matrimonio con D.^a Mencia de Cáceres y Solis, padres de

Alonso de Cáceres Escobar, Caballero de Santiago, Comendador del campo de la Critana, muy privado de D. Alvaro de Luna. Casó en Toledo con D.^a Marina de Rojas y Toledo, Señora de Villamejor, parienta del Arzobispo D. Sancho de Rojas, que hizo el casamiento. Tuvieron á D. Francisco de Rojas, que murió sin sucesión, por ser Caballero de Calatrava, D. Alonso, D. Joan, D. Martín, D. Pedro, D.^a Isabel, D.^a Marina, D.^a Mayor y D. Diego López de Rojas.

D. Alonso de Escobar y Rojas, Caballero de Santiago, por quien se continuó la descendencia de esta casa, fué Comendador de Guaza y Señor de la Villa de Layos en sucesión de su hermano el Embajador D. Francisco de Rojas Escobar. Casó en Toledo con D.^a Constanza de Ribera y falleció en 1539 dejando dos hijos: D. Francisco y D.^a Marina, Monja de Santa Isabel de Toledo.

D. Francisco de Rojas sucedió en la casa, contrayendo matrimonio con D.^a María Davalos y Carrillo, padres de D. Francisco, D. Alonso, D. Rodrigo, D. Sancho, D. Joan, D. Pedro, D. Diego, D. Antonio, D.^a Francisca y D.^a Maria.

El primogénito D. Francisco de Rojas Escobar, llamado el sordo, heredó la casa y mayorazgos y casó en 1532 con D.^a Marina de Guevara. Sus hijos fueron. D. Francisco, D. Joan, D.^a María, D.^a Constanza y D.^a Leonor.

D. Francisco de Rojas y Escobar, sucesor de la casa y estados, fué agraciado por el Rey D. Felipe III con el título de Conde de Mora el año 1613. que usaron sus descendientes en unión de la Grandeza de España de primera clase que les fué concedida en Febrero de 1764 á favor de D. José de Rojas y Bargas, séptimo Conde de Mora, Marqués de Torre—Estéban—Ambrán, Señor del Congosto, de Layos y del Castañar, Gentilhombre de Cámara de S. M. Con lo cual terminamos esta primitiva genealogía, para ocuparnos exclusivamente de nuestros directos ascendientes.

La casa solariega de nuestra familia Escobal, estaba situada en el barrio de su mismo nombre, en el Concejo de Galdames, feligresía de San Pedro, Encartaciones del noble Señorío de Vizcaya. El barrio se encuentra en una elevación del terreno á bastante distancia de Galdames, en el límite de este valle con el de Sopuerta, muy próxima á la histórica torre de Loizaga, colocada en una loma de igual altura y como emplazadas frente á frente y destinadas á ser barreras de defensa, en líneas escalonadas, en las proximidades á las fronteras del Señorío y Encartaciones. Comunica con Galdames con una antiquísima calzada, hoy casi destruída, teniendo más fácil acceso por Sopuerta, por lo que muchos de esta familia se establecieron en este otro valle como luego diremos. En el barrio de El Escobal hubo hasta nueve casas solares, hoy sólo se conservan tres, una la de la familia de Loizaga (distinta de la torre de igual nombre) con su escudo cuartelado de estrellas, pañuelos y fajas; la de Llano reedificada recientemente, aunque sin colocar la piedra de su escudo que se encuentra en el suelo, ostentando el blasón de un castillo de tres torrecillas, con dos leones empinantes á él, en punta aguas y

bordura con ocho aspas, y una tercera casa sin piedra armera y cuyo nombre se desconoce. La solariega de Escobal, principal del barrio y al que dió nombre, hoy no se conserva, solo sus cimientos, que sirven de tapia á una huerta situada en la parte central del contorno. Estos denotan fué construcción de torre antigua y de gran extensión. Fué destruida por un incendio, habiendose conservado hasta el siglo xix, pues el Ayuntamiento de Galdames expidió certificación sobre su existencia con fecha 24 de Agosto de 1881 y D. Juan E. Delmas en su Guía Histórico descriptiva del Señorío de Vizcaya, página 501 cita entre las torres y casas solariegas notables la del Escobal, la de Loyzaga, Achuriaga y otras varias. (Año 1864).

Galdames, como todos los Valles de las Encartaciones, está dividido en barrios y llama mucho la atención de los investigadores encontrar un barrio y familia tan principal, cuyo nombre no es vasco, ni aún como castellano explica la situación, vegetación, etc., como sucede con Loizaga, Llano, San Jinés, Castaños y otros de allí. Las escobas usadas dentro del blasón son las mismas que se utilizan en el Norte para las faenas agrícolas, como haces atados sin palo ó mango, pero afirman los conocedores del Valle que allí jamás se ha encontrado las ramas que para hacerlas se utilizan teniendo que acudir desde tiempo inmemorial á otros Valles muy distantes, para fabricarlas.

La explicación del nombre, fundador y origen nos da el sabio Lope García de Salazar en sus «Bienandanzas e fortunas» en el título 35 «de la Pelea de la Campa de Loyzaga ó los que murieron en ella» diciendo: «En el año del Señor de 1433 as pelearon en la campá los de Achurriaga é de Garayzabal, é murieron de Loyzaga Juan de Murga é Juan Chiquilín de Loyzaga é Diego, hijo de Fernando de Loyçaga, é Juan hijo del Abad de Pedro de Ardillas de Humaran, é la causa de esta Pelea fué q.^e los de Garayzabal sintiéndose de muchos agravios q.^e los de Loyçaga les facían especialmente p.^r una moza q.^e les entonces forçaron é por esta causa andaban alberbiados é fueron un día de mañana estos de Achuriaga é Garayçabal 50 hombres, los mejores á Sopuerta á se veer con Partes suyos é fueron en pos de ellos unos 70 hombres de los de Loyçaga p.^r los tomar é biendo los más poderosos tornábanse á Galdames é siguiéndolos mucho afinadamente recogieron á la casa de la campá é pelearon acerca de ellos é mataron estos hombres é firieron otros muchos de ambas las ptes. é fhas. treguas por el corregidor, mataron en ella malamente Lope de Murga, é otros 25 hombres de Loyçaga en el Verron Cabo de Balmaseda, en una celada á Juan de la Campa é *Lope de Escobal é viniendo de Campos con seis acemilas é fueron de ellos* acotados é fatigados en cadena é desterrados por largo tpo.» En el mismo folio 241, más adelante, agrega: é después de esto hecharon una celada los de Loyçaga en la casa de las llanas é tomaron acerca de ella á los de Achuriaga q.^e venían apercebidos é pelearon reciamente é mataron allí á *Peru de Escobal* é obo muchos feridos é partieron malos»; en el folio anterior, título 34, «De la muerte de Martín Sánchez de Larrea é de los que mataron é de la causa de ello», dice: «después mató Juan de Sⁿ Juan de las Ribas, q.^e era de Loyçaga, á *Pedro de Escobal* de echuriaga por una saeta por la cabeza *peleando en el Escobal* é fué acotado por ello» (año 1447).



De esto se deduce que el fundador fué *Lope de Escobal* que vino de Campos, donde estaba radicada la familia Escobar de que antes hemos tratado y que sin duda es la misma. El barrio tomó nombre del apellido del fundador, lo contrario de lo corriente en aquella región en que muchos apellidos provienen del nombre del barrio en que radicaron sus casas solariegas.

Las peleas de que nos habla Lope de Salazar tuvieron lugar en el mismo barrio del Escobal y en la campa de Loyzaga, que es el terreno que separa esta antigua torre de aquel barrio; y el camino que los de Galdames y Escobal tuvieron que seguir para ir á Sopuerta es el mismo que hoy existe, ó sea abandonar la calzada y cruzar del barrio de Escobal á la campa y torre de Loizaga, desde donde está próximo y lindante el valle de Sopuerta. En esta llanura los combates tuvieron que ser muy encarnizados, como describen las «Bienandanzas», pues el terreno llano no podía servir de defensa á ningún bando.

La «Historia general del Señorío de Vizcaya», por el presbítero doctor Estanislao Jaime de Labayru y Goicoechea, en el tomo III, página 551, pone un ligero registro de algunos Caballeros Escuderos hidalgos é infanzones que murieron en Vizcaya con motivo de las peleas de banderías entre distintos solares del Señorío, y entre ellos á *Pedro del Escobal* en las cercanías de Galdames, año 1435, y á otro *Pedro del Escobal* en 1447.

D. Gregorio del Escobal, D. Domingo de Necedal, D. Simón de Umaran, D. Bartolomé del Escobal, D. Domingo de Humaran y D. Antonio de la Rea, vecinos y naturales de Galdames, constan como testigos en las informaciones hechas en el mismo el año 1692, para que D. Martín de Loyzaga y del Campo vistiese el hábito de Caballero de la Orden de Santiago. (Archivo Histórico Nacional).

D. Pedro del Escobal y D.^a María de Zerrillo, vecinos de Galdames, tuvieron á

D.^a Josefa del Escobal y Zerrillo, como se justifica con la partida de su casamiento verificado en la parroquia de San Pedro de Galdames el 20 de Marzo de 1616 con D. Juan de Umaran y Murga, el cual falleció sin testar el 7 de Noviembre de 1671.

Su hijo D. Juan de Umaran y del Escobal recibió el bautismo en la antedicha parroquia de Galdames el 25 de Junio de 1624, y falleció sin testar el 1.^o de Marzo de 1707. Contrajo matrimonio el 8 de Noviembre de 1656 en la misma con D.^a Francisca de Laya Capetillo, bautizada el 6 de Marzo de 1626, la cual testó en el lugar de Allende del Concejo de Galdames el 7 de Enero de 1681 ante Marcos de Soberron. Para el matrimonio de D. Juan de Umaran y del Escobal y D.^a Francisca de Laya y Capetillo, sus padres otorgaron escritura dotal ante Bartolomé Casares el 11 de Febrero de 1652. De este enlace resultaron seis hijas llamadas doña Josefa, D.^a Angela, D.^a Mónica, D.^a Clara y D.^a Lucía.

D.^a Josefa de Umaran de Laya y del Escobal fué bautizada en Galdames el 8 de Noviembre de 1657 y casada el 13 de Julio de 1676 con don Diego de la Rea Umaran, como se confirma con el testamento que ella otorgó el 20 de Marzo de 1710 ante el escribano Juan de Amez. Declara por sus hijos á D. Manuel y á

D. Francisco de la Rea Umaran Umaran y Laya, bautizado en la referida parroquia de Galdames el 19 de Diciembre de 1687, Secretario de S. M., quien le hizo merced de Hábito de Caballero de la Orden militar de Calatrava en el Real sitio de San Lorenzo el 22 de Noviembre de 1747, y sus pruebas de nobleza y limpieza de sangre fueron aprobadas por el Consejo de Ordenes el 18 de Marzo de 1748 y se custodian hoy en el Archivo Histórico Nacional. Entre los testigos que declararon en la información practicada en Galdames se hallan Manuel de Escárzaga, Gregorio de Garay, Ventura del Escobal, Pedro de Escárzaga y D. Juan Antonio del Escobal, Cura y Beneficiado más antiguo de la de San Pedro de Galdames, naturales y vecinos de ella.

D. Joaquín de Garay del Escobal, escribano Real y del Juzgado de las Encartaciones del Señorío de Vizcaya y del Ayuntamiento del Concejo de Galdames expidió varios testimonios de los documentos que se hallan en dichas pruebas de D. Francisco de Larrea Umaran para Caballero de Calatrava. Entre ellos se hallan un testimonio de los fueros, franquezas, libertades, buenos usos y costumbres del Señorío de Vizcaya y sus encartaciones, y con texto de la ley 16 que trata cómo los vizcainos han de gozar de su hidalguía fuera de Vizcaya, y la probanza que han de hacer para gozarla expedido en Galdames á 18 de Febrero de 1748. Y otro testimonio de que en el Señorío de Vizcaya y Encartaciones no haya distinción de estado porque todos sus vecinos son nobles hijosdalgo notorios de sangre, firmado en Galdames el día anterior.

En el Concejo de Sopuerta del Señorío de Vizcaya, confinante con el de Galdames, salió una rama de la familia del Escobal, perteneciendo á ella D. Bernabé del Escobal, originario de Galdames, Regidor por el Bando de Garay en 1669, de su enlace con D.^a María de Mendieta tuvo á

D. Juan Manuel del Escobal y Mendieta, el cual falleció en Mercadillo el 20 de Julio de 1732, según consta en la parroquia de Santa María. Hizo testamento ante José Lucas de Mendieta. Había sido desposado en la parroquia de San Martín de Sopuerta el 21 de Octubre de 1715, y velado el 27 de Octubre de 1720 con D.^a María Cruz de Llano y de la Torre, la cual falleció el 25 de Marzo de 1768, á los setenta y dos años de edad. Dos hijas constan de este matrimonio, á saber: D.^a María Rosa y D.^a Ana de María del Escobal y Llano.

D.^a María Rosa del Escobal y Llano, bautizada en la de Nuestra Señora de Mercadillo de Sopuerta, el 9 de Septiembre de 1710, fué desposada en la de San Martín el 21 de Noviembre de 1740, y velada el 20 de Junio de 1754 con D. Andrés-José de Urrutia y de la Puente, bautizado el 7 de Noviembre de 1713, cuya disposición testamentaria hizo en su casa-habitación del barrio de las Aleras ante el escribano Juan Angel de Pajaza, el 9 de Enero de 1777, y falleció el 3 de Diciembre de 1778. Había sido propuesto para alcalde en 1772 y elegido en 1774, presidiendo el Concejo. Sus padres D. Juan de Urrutia y del Campo y D.^a Catalina de la Puente y Garma, habían sido casados en la parroquia de San Pedro de Momeñe, valle de Trucios, el 22 de Diciembre de 1707; los abuelos paternos don Gabriel de la Quintana Urrutia y Alcedo y D.^a Josefa Martínez del Campo, y los maternos D. Gaspar de la Puente Capetillo y D.^a María de la Garma.

De aquéllos fueron hijos D. Gaspar-Ignacio, D.^a Ana-María-Joaquina, doña Francisca-Rosa y D.^a Francisca-Javiera de Urrutia y del Escobal.

D.^a Ana-María-Joaquina y su marido D. José de las Landeras Irrade, procrearon á D. José, D. Gabriel y D. Victoriano de las Landeras y Urrutia.

Doña Francisca Rosa, de su marido don Joaquín Urbano del Hierro, tuvo á don José Eugenio Joaquín y á don Joaquín Angel del Hierro y Urrutia.

El D. Gaspar Ignacio de Urrutia y del Escobal, recibió el bautismo en la de San Martín de Sopuerta el 28 de Abril de 1744, siendo elegido para Alcalde y cuarto Síndico. Testó en su casa habitación del lugar de Carral del Concejo de Sopuerta, el 15 de Noviembre de 1810 ante Juan Manuel de Bernales. Su desposorio se celebró el 10 de Diciembre de 1770 en la iglesia de San Bartolomé de Avellaneda, según consta en la de San Martín, y velado el 4 de Febrero de 1771 con D.^a Josefa de Llano y Villa Mendieta y Salcedo, bautizada el 5 de Junio de 1734 en la ermita de Santa Marina. Era hija de D. Francisco Antonio de Llano y Mendieta, Alcalde en 1717 y de D.^a Rosa de Villa y Salcedo, nieta de D. Bartolomé de Llano y Salazar y D.^a Magdalena de Mondieta, de D. Bernardo de Villa Urrutia y Salazar y D.^a Feliciano de Salcedo, estos casados en la parroquia de San Miguel de Zalla el 2 Septiembre de 1685. Su hijo:

D. Andrés Ignacio de Urrutia y Llano del Escobal y Villa, bautizado en la de San Martín de Sopuerta el 20 de Octubre de 1771; hizo pruebas de su nobleza y limpieza de sangre para Caballero de la Orden de Carlos III, aprobadas por su Asamblea el 26 de Marzo de 1825, las cuales se guardan hoy en el Archivo Histórico Nacional.

D.^a Ana María del Escobal y Llano, ya mencionada, y su marido don Cristóbal de las Casas, tuvieron á

D.^a Teresa de las Casas y del Escobal. Esta casó con D. Domingo de la Torre y Ugarte, siendo su hijo

D. Domingo Eulogio de la Torre y las Casas Ugarte y del Escobal, Diputado general del Señorío en Vizcaya en 1818, natural y vecino del Concejo de Sopuerta, cuyo testamento otorgó el 30 de Junio de 1858 ante D. Isidoro de Ingunza, Escribano Real y del número, de Bilbao. En él declara era viudo sin descendientes, ascendientes, ni herederos forzosos. Los cumplidores ejecutores y absolutos disponedores de cuanto deja ordenado y á virtud de las facultades que les confirió, publicaron un edicto que se fijó en los sitios públicos de Gordejuela y Sopuerta, Galdames, Arcenales y Zalla, inserto en el «Boletín Oficial» de Vizcaya, «Gaceta» del Gobierno, «Diario de Avisos» de Madrid y periódicos de Bilbao, citando y llamando

1.º A los hijos de D.^a María de la Torre y Ugarte, tía del testador, llamados á heredar los bienes raíces que á los padres de éste pertenecían en el valle de Gordejuela con las pensiones, censuales y obras pías á que se hallaban afectos.

2.º A los hijos y descendientes de D. Ignacio de Urrutia, primo de los mismos padres del D. Domingo Eulogio de la Torre y las Casas y en su defecto á los de la hermana del D. Ignacio, llamada D.^a Joaquina de Urru-

tia, para suceder en los bienes raíces existentes en Sopuerta, vinculados por su tío D. Juan Bautista de Llano.

3.º A D. José de Alcedo y las Casas; esposa de D. José Manuel Bringas, Juez de Contrabandos que fué de Bilbao y sus hijos herederos de todos los bienes que los padres de D. Domingo Eulogio poseían en Sopuerta y en falta de éstos á su primo D. Bartolomé de Avellaneda, vecino de dicho Concejo y los suyos y

4.º A los parientes tronqueros dentro del décimo grado civil del don Domindo Eulogio de la Torre, residentes en Sopuerta, Galdames, Arcenales y Villa y Corte de Madrid, que deben heredar todos los demás bienes adquiridos por el testador en dichos Concejos, con sujeción á lo dispuesto por el mismo, no teniendo participación los que ya estaban comprendidos en los llamamientos anteriores. A todos los cuales en el término de treinta días se les citaba y avisaba para que compareciesen á justificar en derecho con los árboles genealógicos y partidas sacramentales que comprueben el entronque y recibir la porción que respectivamente les correspondiese formalizando las escrituras del caso con las cláusulas y renunciaciones convenientes.

Fué firmado en Valmaseda á 30 de Diciembre de 1865 por D. Alejandro de Antuñano y publicado en el «Diario de Avisos» de Madrid á 2 de Enero de 1866.

Dicho testamentario para invertir el remanente de los bienes de dicho D. Domingo, resolvió dotar al valle de Carranza con un hospital de que carecía, elegido el sitio á la subida de Concha á Soscaño, al lado de la carretera llamado el Mirón, en la llosa de Revillas se procedió á la construcción de un hermoso y sólido edificio compuesto de sótano, primero y segundo piso con desván; para desahogo y utilidad del Asilo, se adquirió alrededor suficiente terreno en que formar una espaciosa huerta que fué rodeada de altas paredes; el hospital se abrió el 9 de Mayo de 1885.

En los libros de actas de sesiones del Ayuntamiento de Valmaseda que fueron examinados en el mes de Enero de 1894, encontramos á varios señores con el apellido del Escobal, entre ellos á Francisco del Escobal, elegido soldado de la cuarta compañía el 13 de Diciembre de 1792; Francisco del Escobal también lo fué en el tercer tercio para acudir á la defensa de los puertos marítimos y pueblos del señorío en la guerra con Francia el 23 de Agosto de 1794, D. Nicolás del Escobal y Fernández, nombrado sustituto del mayordomo de San Juan en el Concejo celebrado el 7 de Agosto de 1803, mayordomo de Ntra. Sra. del Rosario á D. Manuel de Ibarra y el Escobal, en la elección de cargos verificada el 1.º de Enero de 1805 don Francisco del Escobal nombrado tercer Alcalde, y D. Nicolás del Escobal, Regidor el 22 de Diciembre de 1809, D. Francisco del Escobal, Síndico procurador general el 7 de Enero de 1812, D. Nicolás del Escobal, Mayordomo de San Severino el 10 de Enero de 1813.

En los libros de la iglesia parroquial de San Severino de Valmaseda, hemos visto las partidas bautismales de Eusebio, María y Pedro del Escobal y Fernández de Maruri, el 5 de Marzo de 1809 y 18 de Enero de 1814, y de defunción de este último el 4 de Noviembre de 1845, ambos hijos de Nicolás del Escobal y Rosa-Margarita Fernández de Maruri. D. Francisco



Antonio del Escobal, Presbítero, Cura beneficiado de Valmaseda, falleció en ella el 4 de Noviembre de 1845. D. Nicolás-Tolentino del Escobal y Fernández del Campo recibió el bautismo en la misma el 10 de Septiembre de 1784.

D. Luis del Escobal y D.^a Anastasia de Arzubiaga, su mujer, tuvieron cinco hijos llamados D. Manuel, D. Francisco, D. Tomás, D. Nicolás y D. Ignacio.

El segundo D. Francisco de Escobal y Arzubiaga, natural de Sestao, vecino de Nocedal, se hallaba como elector en Santurce.

Galdames es uno de los Concejos ó valles que forman parte de la N. Encartaciones del Señorío de Vizcaya, tenía el cuarto voto en el segundo tercio, para la concurrencia á las Juntas generales de Avellaneda se regía por un Alcalde, de nombramiento del Señor, cinco Regidores y un Síndico Procurador general, cargo importantísimo que llevaba consigo la representación personal del Concejo en las Juntas de Avellaneda.

Nuestra línea de Escobal procede de la misma casa solar de que hablamos anteriormente del barrio de El Escobal en Galdames, y su genealogía se establece con documentos en los términos siguientes:

I. *Martín del Escobal*, natural y vecino de Galdames, dueño de su casa solar. Como caballero hijodalgo, vizcaino originario, ejerció el cargo de Regidor de Galdames durante los años 1615 á 1617, como consta de la cuenta que como tal rindió juntamente con Baltasar de Amézaga. Contrajo matrimonio con D.^a María de Garayzabal y de la Rea. Murió en su feligresía de San Pedro el 6 de Abril de 1643, siendo sus hijos:

1.^o D. Juan del Escobal y Garayzabal, bautizado en Galdames el 20 de Diciembre de 1603; y

2.^o D. Pedro, que sigue.

II. *D. Pedro del Escobal y Garayzabal*, natural de San Pedro de Galdames, cuyo nombre recuerda el de sus ilustres ascendientes que figuraron en las luchas de bandería del siglo xv. En el Ayuntamiento de Galdames consta asistió Pedro del Escobal entre los caballeros escuderos hijosdalgo. Murió en la ciudad de Zaragoza el año 1631, diciéndolo así en su partida de defunción, la cual también declara era hijo de Martín del Escobal. Había casado con D.^a Casilda de Humarán y Garay, hermana de D. Andrés; D. Domingo, que asistió al Concejo de 1.^o de Noviembre de 1655, como caballero hijodalgo; D. Francisco, que consta como tal en el acta de 1.^o de Enero de 1656, y de D. Martín de Humarán y Garay, que asistió el 21 de Octubre de 1623 á la Junta general de Avellaneda como Síndico Procurador general de Galdames. Todos ellos hijos de D. Pedro de Humarán y de D.^a María de Garay, vecinos de Galdames. D. Pedro de Humarán y Montellano tuvo los cargos de Síndico Procurador general en 1617, según consta de su cuenta, y en 1621, como resulta del acta de la Junta general de Avellaneda de 18 de Mayo; Regidor en 1622 y Alcalde segundo en 1.^o de Enero de 1654 y 1655, asistiendo entre los caballeros escuderos hijosdalgo, como vecino, á muchas sesiones del Concejo, entre

ellas la de 1.º de Mayo de 1651, 1.º de Enero de 1654 y 16 de Diciembre de 1657.

El escudo de armas de esta familia Humaran es en oro un castillo de piedra al natural ahumado echando llamas por puertas y ventanas puesto sobre ondas de agua de azur y plata; orla roja con ocho estrellas de oro, cuyas armas recuerdan la hazaña de D. Vasco López en la loma del castillo de Sepúlveda, según consigna, D. Juan Alfonso Guerra y Sandoval, Rey de Armas de D. Felipe V, en certificación expedida á favor de D. Domingo de Humaran y Llovera, vecino de Cádiz y originario de S. Pedro de Galdames. (G.-45-136). D. Pedro del Escobal y D.^a Casilda de Humaran y Garay, fueron padres de

D.^a Francisca del Escobal y Humaran, bautizada el 6 de Septiembre de 1606; y

III. *D. Juan del Escobal y Hunaran*, que fué bautizado por el Br. Castaños, Cura y Beneficiado en la Parroquia de San Pedro de Galdames el 17 de Marzo de 1612 (libro I, f.º 75), siendo sus padrinos el Br. Pedro Ortiz de Montellano y María de Garay, abuela del bautizado.

Fué vecino del citado lugar gozando de los privilegios de noble vizcaíno originario de sangre y como tal asistió á las juntas del Concejo de Galdames de 7 de Enero de 1652, 3 de Mayo de 1654 (firmando el acta), 28 de Noviembre de 1655, 12 de Noviembre de 1656, constando en cada una de estas actas expresamente su cualidad de Caballero, escudero hijodalgo. El 1.º de Enero de 1660 fué elegido primer Regidor, diciendo «Juan del Escobal, morador en el lugar de Escobal». Con tan importante cargo asistió á las sesiones de 21 de Marzo, 29 de Junio, 29 de Agosto y 17 de Octubre de 1660; y después sigue asistiendo entre los hijosdalgo en 17 Junio 1663, 1.º Noviembre 1663, 2 Marzo 1664, 1.º Enero 1665 y 13 de Diciembre de 1665.

Contrajo matrimonio con D.^a Francisca de Sartucha y Villela, descendiente de tan ilustres apellidos. Era hermana de D. Pedro de Sartucha y Villela, uno de los tres Capitanes nombrados para servir en una compañía en la Armada del Occéano en la escuadra de bajeles de D. Miguel de Oquendo en Junta General de 8 de Marzo de 1662 (Labayru, tomo 5.º, folio 422).

El Rey de Armas D. Juan Alfonso Guerra y Sandoval expidió una certificación de escudo á favor de D. Francisco de Sartucha Basaldua, Zurbarano y Ochoa, natural de Gatica, Capitán de Dragones en el presidio de Veracruz y Caballero de Santiago, diciendo ser el escudo de Sartucha ó Ser-tucha, partido, 1.º en plata, cruz roja floreada y 2.º en oro, ocho panelas verdes.

D. Juan del Escobal y Humaran falleció en Galdames el 14 de Noviembre de 1676 (libro 1.º, f.º 110).

Dejó dos hijos:

1.º D. Ventura del Escobal y Sartucha, bautizado en San Pedro de Galdames el 12 de Julio de 1663 por el Br. Martín de Peñoñori, apadrinado por D. Damián de Humaran y D.^a Catalina de Peñoñori, libro 1.º, f.º 95 v.º. Contrajo matrimonio el 4 de Mayo de 1687 en la de Santa Ma-

ría de Güeñes con D.^a María Santos de Norza y Yarto, hija de D. Juan y de D.^a María de Yarto. Fueron padres de

- a) D. Gerónimo del Escobal, que sigue
- b) D.^a María, bautizada en Güeñes en 1708.
- c) D. Juan Manuel Patricio, bautizado en la misma el 18 de Marzo de 1711;
- d) D. Antonio, el 23 de Mayo de 1714; y
- e) D. Atanasio del Escobal.

Dicho D. Gerónimo del Escobal había sido bautizado en la de San Miguel de Zalla el 30 de Septiembre de 1705, siendo sus padrinos D. Enrique Francisco de Salcedo y D.^a María de la Cabex (libro 4, f.^o 11). Contrajo matrimonio en la misma el 25 de Febrero de 1732 con D.^a Ana de San Cristóbal y la Iseca, hija de D. Manuel y D.^a Josefa, vecinos igualmente de Zalla. Tuvieron á:

D. Manuel del Escobal y San Cristóbal, bautizado en Zalla el 26 de Diciembre de 1732;

D. Pedro, el 15 de Mayo de 1735;

D.^a María Antonia, que sigue; y

D. Lorenzo del Escobal y San Cristóbal, que recibió el bautismo en la misma de San Miguel de Zalla el 9 de Agosto de 1741.

Dicha D.^a María Antonia del Escobal y San Cristóbal, fué bautizada en la repetida de Zalla el 21 de Junio de 1738 y casada el 2 de Diciembre de 1771 con D. Francisco de Taramona y Acasuso, hijo de D. Manuel de Taramona y D.^a María de Acasuso, padres de

D. Manuel María Marcos de Taramona y del Escobal, natural de Zalla, bautizado el 25 de Abril de 1774 y casado el 7 de Junio de 1795 con doña Josefa Hurtado de Saracho. Como caballero hijodalgo, noble, vizcaino originario, tuvo el cargo de Síndico Procurador general del Concejo de Zalla en 1.^o de Enero de 1814, Regidor en 1816, asistiendo como vecino á las sesiones del Concejo de 1.^o de Enero y 6 de Diciembre de 1818; 1.^o de Enero de 1820, 4 de Mayo de 1826, 1.^o de Enero de 1827, 31 de Enero de 1830 y 1.^o de Enero de 1831.

D. Manuel de Taramona y Hurtado de Saracho, hijo de los anteriores, recibió el bautismo en la misma de San Miguel el 12 de Mayo de 1806. Fué elector en 1.^o de Enero de 1836, y Alcalde en 31 de Diciembre de 1840, asistiendo á las sesiones de 12 de Enero de 1837 y 31 de Diciembre de 1839, figurando su nombre en las actas entre los caballeros nobles hijosdalgo vizcainos originarios. Contrajo matrimonio en la Herrera con doña Josefa Sainz y Sanginés el 16 de Enero de 1834, procreando á

D. Manuel de Taramona y Sainz, bautizado en la Herrera el 2 de Mayo de 1838. Tuvo importantes cargos, entre ellos el noble de Regidor del Señorío en el bienio de 1868 al 70.

El segundo de los hijos de D. Juan del Escobal y Humaran y D.^a Francisca de Sartucha y Villela, por quien se continúa nuestra genealogía, fué

IV. *D. Antonio del Escobal y Sartucha*, recibió las aguas del bautismo en la misma parroquial de Galdames el 12 de Septiembre de 1666, de manos del Br. Domingo de Garay. Fueron padrinos D. Juan de Castaños y D.^a Angela de Illeta (lib.^o 2.^o).

Se avecindó en el barrio de Palacio entre Zalla y Güeñes, siendo feligrés de la de Santa María de este último y vecino de aquél.

En este Concejo de Zalla, otro de los de las Nobles Encartaciones, ejercieron como veremos cargos de Ayuntamiento, por lo que indicaremos algo sobre ellos. Pertenecía en lo antiguo al llamado Valle de Salcedo y juntamente con Güeñes y Gordejuela, componía el primer tercio que asistía á las Juntas de Avellaneda. Los cargos del Concejo eran anuales y su elección se verificaba en Enero en la siguiente forma: Asistían todos los vecinos ó la mayor parte (no los residentes), por cuadrillas, reuniéndose en el cementerio de la Iglesia Matriz de San Miguel. Todas las actas comienzan «se juntaron según lo tienen de inmemorial costumbre los Caballeros Nobles Hijosdalgo Vizcainos Originarios Justicia y Regimiento para celebrar sus Ayuntamientos públicos y en ellos tratar y conferir las cosas tocantes á ambas Magestades Divina y Humana...» Primero se sorteaban los nombres de las cuatro cuadrillas para el orden de elección y asiento de sus Regidores; después cada cuadrilla con independencia de las demás elegía en votación secreta el elector de ella. Los cuatro electores pasaban á la Sacristía y juraban su cargo, procediendo acto continuo á la elección, pública y nominal, de los electores de los vecinos de sus respectivas cuadrillas que habían de desempeñar los cargos de Alcalde, Síndico, Regidor y Colector de Bulas de la Santa Cruzada. Los nombres de todos ellos se metían en boletas dentro de un cántaro, del cual una á una eran sacadas por un niño, siendo la suerte la que decidía los que en definitiva desempeñarían tales cargos. El Síndico Procurador general era el representante único del Concejo en las Juntas generales de Avellaneda, en las cuales estaban representados todos los Valles y Concejos de las Encartaciones. Tenían además un Alcalde Mayor y un Teniente General de las Encartaciones y la Junta general elegía su Síndico Procurador general que era á la vez el único representante de las Encartaciones en las Juntas generales de Guernica, por las cuales se regía el Señorío de Vizcaya. Con este sistema de representación, se consiguió siempre que su gobierno y administración fuera el de los mejores y más aptos.

Asistió como vecino de la cuadrilla de Somo á las sesiones del Concejo de Zalla el 31 de Diciembre de 1695, 8 de Enero de 1696, 31 de Diciembre de 1697, 31 de Diciembre de 1698, 31 de Diciembre de 1699, 10 de Enero de 1700, 18 de Agosto de 1718, 14 de Septiembre del mismo año, 5 de Febrero y 14 de Octubre de 1732, y 10 de Enero de 1734 entre otras muchas. Tuvo los cargos de Regidor 2.º por elección de D. Diego de San Cristóbal de 31 de Diciembre de 1698, y el mismo el 31 de Diciembre de 1704 á elección del Regidor del Somo D. Francisco de San Cristóbal. El 31 de Diciembre de 1709 fué elegido primer Regidor, cuyo cargo desempeñó en 1710. Fué colector de Bulas del Somo en 1723 por elección de 31 de Diciembre anterior. Fué elector el 31 de Diciembre de 1705 y 31 de Diciembre de 1723.

Consta su fallecimiento en la parroquial Santa María de Güeñes el 5 de Enero de 1745 (lib.º 2, f.º 87), siendo enterrado por el cabildo en la Iglesia matriz.

(Concluirá).

Consultas

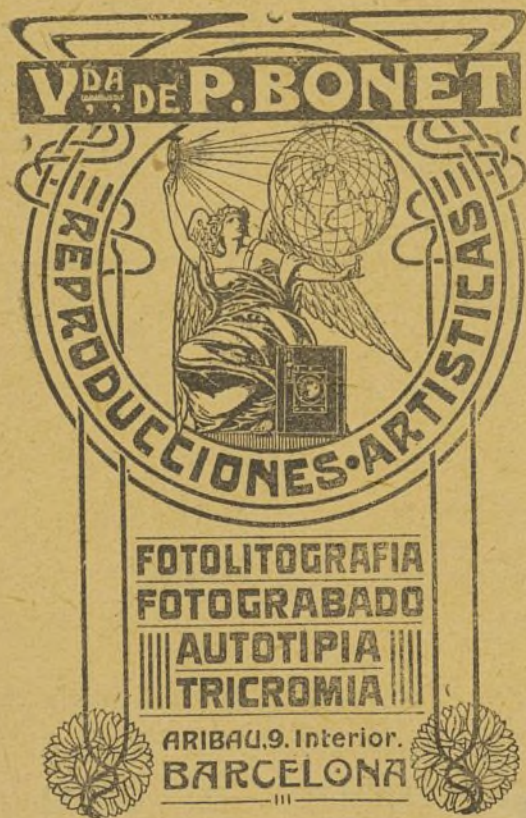
Gangotea ó Gangotena.—Son del señorío de Vizcaya donde tienen su casa en la Ante-Iglesia de Berris: sus armas son de sinople con una venera ó concha de oro sobre una Peñuela de piedra que ganaron en la batalla de Clavijo.

Se ruega á nuestros suscriptores que, si poseen datos genealógicos de este apellido, tengan á bien proporcionarlos para un suscriptor que desea publicar dicho apellido en esta revista.

Un suscriptor desea conocer el escudo de los García Joyer Samitier, que algunos de sus individuos habitaban en Zaragoza y otros en Nalda (Logroño), y que obtuvieron ejecutorias de Infanzonía en 1662 y 1781 en la Audiencia de Zaragoza.

Igualmente agradecería noticias sobre los escudos de los Garcías, de la provincia de Teruel.

Se ha puesto á la venta el folleto de nuestro Director *En defensa del actual escudo de Huesca*, al precio de 50 céntimos de peseta el ejemplar. Los pedidos al Director de esta revista y se admite el importe en sellos de correos desde los de cinco céntimos á 15.



LIBROS EN VENTA

| | Pesetas |
|---|---------|
| «Armorial de Aragón», por el Conde de Doña Marina | 2 |
| «Diccionario de Lemas heráldicos», por el mismo autor | 2 |
| «Diccionario heráldico».—ARAGON.—Por D. Gregorio García Ciprés..... | 5 |
| «San Pedro el Viejo, de Huesca» (Monumento nacional), por el mismo autor..... | 2 |
| «San Martín y el excenobio de la Val de Onsera», por el mismo autor | 1'50 |
| «Historia de la Virgen del Viñedo», por el mismo autor | 0'30 |

Los pedidos á la Administración de esta Revista, enviando el importe en giro postal.

Antigüedades

Se compra toda clase de objetos de arte pertenecientes á los siglos XIV y XV.

Para más detalles dirigirse al Director de esta Revista.

NUEVA ACADEMIA HERÁLDICA

— y —

Archivos históricos de Genealogía y Heráldica

Revista ilustrada de Ciencias históricas: Genea-
: : : : logía, Heráldica, Bellas Artes, etc. : : : :

.....

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Lagasca, 40, Moderno; Apartado en Correos 433.—MADRID

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

Madrid, 7 ptas. Provincias, 8 ptas. Extranjero, 10 ptas.

Los tomos I, II, III, IV y V, sin encuadernar, 15 pesetas cada uno; en el extranjero aumentan 5 pesetas.



Linajes de la Corona de Aragón

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

~~~~~  
Reseña histórico-genealógica y heráldica de  
las familias de la antigua Corona de Aragón  
~~~~~

Dirección y Administración: Lloporzano (Huesca)

Precio de suscripción: 10 pesetas al año

PAGO ADELANTADO